

EL SIGLO MEDICO



(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTÍN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVO (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TÍO (D. José).
HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PISET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTÍN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la *calle de la Magdalena*, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 peseta el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los siguientes comisionados ó librerías:

COMISIONADOS.

Aleñiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tío (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, M. ta.—Barcelona, Martí y Artigas.—Cal s horra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Castellví (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellin, Martez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lope.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, F. it.—Riosco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Angel Lluís (Médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

LIBRERIAS.

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almeria, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñon é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y hermanos.—Málaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescan.—Puerto de Santa María, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nelasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Galáfa y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos de comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerrit del comercio de libros, Fortaleza, 21.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

Seccion de publicidad á cargo del farmacéutico D. PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, Farmacia General Española, á quien pueden dirigirse los interesados para las inserciones de avisos ó anuncios referentes á medicamentos útiles, aguas minerales y establecimientos balnearios, vacuna, instrumentos, aparatos, consultas médicas, operaciones quirúrgicas, sustitutos facultativos para ausencia ó enfermedad, y cuanto tenga por objeto la preservacion, curacion y alivio de las dolencias y achaques humanos. La insercion se hará á precios convencionales.

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

Elixir anticatarral de Pablo Fernandez Izquierdo y Píldoras anticatarrales del mismo.

Asma.—Afecciones respiratorias.—Afecciones de la garganta por constipacion.—Afecciones del pecho.—Bronquitis.—Catarro bronquial.—Catarro pulmonal.—Constipacion ó resfriado.—Laringitis.—Opresion de pecho.—Ronquera.—Tisis.—Toses.

Entre las diversas afecciones que más daño causan al individuo, ninguna tan molesta y mortífera como la que invade los órganos de la respiracion, y sin embargo, se la abandona siempre al principio, hasta que las molestias ó el peligro de muerte obligan á fijarse.

A evitar las funestas consecuencias del abandono, y á reparar los estragos de una afeccion tan múltiple, se dedican las preparaciones anticatarrales del Sr. Izquierdo, hijas de la observacion y la experiencia de muchos reputados médicos y del farmacéutico que las confecciona.

El constipado ó resfriado, que consiste en la falta de trasporacion más ó menos completa, á causa del cerramiento de los poros, una vez que el organismo ha modificado su modo de estar por contracciones y dilataciones, que causan las impresiones del tránsito repentino del calor á la frialdad, es el primer paso para llegar hasta la Tisis, esa enfermedad terrible que cuando está en sus últimos períodos es humanamente incurable.

El constipado es el precursor de las toses diversas, que son los esfuerzos más ó menos violentos ó ruidosos que se hacen para arrojar los humores, que debiendo salir en el acto de respirar, embarazan las vías de la respiracion porque no funcionan los poros.

El constipado es la causa primordial de la bronquitis ó inflamacion de los bronquios, que son los conductores del aire á los pulmones.

El constipado es el que trae la opresion de pecho y garganta, dificultando la respiracion, y haciéndose crónica y tomando carta de naturaleza, da lugar al asma que tanto hace sufrir.

El constipado ocasiona los catarros bajo la forma de fluxion ó destilacion de narices, boca ó pecho, inflamando las membranas mucosas con aumento de la secrecion habitual.

El constipado, pues, cuya prolongacion y exacerbacion conduce á la tisis al individuo menos predispuesto, es el que acelera la tisis á los que por natu-

raleza están siempre en inminente peligro de contraerla.

Si el constipado, que es el principio de la más terrible de las enfermedades, ocasiona las toses, la bronquitis, el asma y los catarros, cada una de estas fases diversas ó fenómenos de la constipacion, se convierten fácilmente en tisis, y ya por sí constituyen la tisis incipiente, el primer período, la ocasion de contraerla prolongándose, y si á veces se estacionan estos fenómenos en un período de más ó menos años, debido es sin duda á que la naturaleza tiene aun poder suficiente para disputar la presa al enemigo; pero cualquiera enfermedad grave que ocurra, cualquier contratiempo, ó el peso de los años que la vida corre, puede acelerar una enfermedad que conviene evitar, cuando tan difícil ó imposible es su curacion.

Deber de todos es defender la vida por todos los medios, y no nos explicamos el por qué se descuida la curacion tan fácil del constipado, y el por qué no se atacan en sus causas con resolucion esos fenómenos, consecuencia del resfriado que constituye la tisis en embrion.

Las ocupaciones unas veces, la indiferencia otras y lo molesto de la cama para sudar los constipados, influyen mucho para el abandono, si alguna calentura propia de lo agudo del padecimiento no viene á postrar al individuo.

Por esa razon hemos hecho un servicio á la humanidad, ofreciendo á los pacientes la curacion pronta y radical de los constipados con nuestro Elixir ó con nuestras píldoras anticatarrales; y mucho mayor, cuando les ofrecemos igualmente la curacion en el mayor número de casos de las toses, cualquiera que sea su clase y condicion, de la bronquitis aguda ó crónica, ronqueras, del asma y de los catarros, que aun siendo tisis incipientes, no son tisis confirmadas; y finalmente, de todas las afecciones respiratorias en sus múltiples manifestaciones, tos ferina ó coqueluche, la gripe, etc.

En la tisis, segundo y último período, no podemos ofrecer sino el alivio de los fenómenos que molestan, y puede obtenerse la curacion cuando las tisis, confirmadas en apariencia, no sean más que incipientes en realidad. Decir otra cosa sería engañar á sabiendas, y nuestros productos jamás son gato por liebre, ni vamos buscando oro por cobre, sino que deseamos ante todo el alivio ó la curacion de los que usan nuestros medicamentos.

Nuestro Elixir y nuestras píldoras tienen la propiedad de calmar la irritacion, de extinguir la inflamacion de las membranas mucosas, de normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, de facilitar la expectoracion, y por tanto de aplacar y extinguir la tos y el asma, y de contener el flujo ó destilacion de las narices, boca y pecho.

Estas son las propiedades generales, que rara vez fallan con su uso más ó menos prolongado, segun la intensidad y cronicidad de la afeccion de los órganos respiratorios.

Los pacientes consiguen la curacion pronta y radical de los constipados con nuestro Elixir, ó con nuestras píldoras algunas veces en horas, y desde luego á las pocas tomas van desapareciendo todas las incomodidades propias de esa afeccion, de tal manera, que sorprende la rapidez de la curacion sin necesidad de sudar ni hacer cama. Consigue la curacion de las toses en el mayor número de casos, cualquiera que sea su clase y condicion, ya se presente ronca y fatigosa, ya sea tos ferina ó coqueluche, ya sea seca, convulsiva, entrecortada por la sofocacion, ya sea continua y pertinaz, ya sea catarral ó de constipado, reciente ó crónica. Cura la bronquitis aguda ó crónica, ronqueras, asma, catarros que aun siendo tisis incipientes no son tisis confirmadas, y finalmente, todas las afecciones respiratorias en sus múltiples manifestaciones.

Por regla general basta para combatir las afecciones enunciadas tomar una cucharada del Elixir como las del café los niños, y doble ó triple cantidad los adultos, ó sea una cucharada de comer por la noche al acostarse, si es afeccion que no requiere cama, ó á las nueve de la noche si está en el lecho el paciente, y encima de ello una taza bien cargada de infusion de flor de malva ú orégano, repitiendo la toma á la madrugada ó al tiempo de levantarse.

Si las incomodidades de la afeccion son continuas, conviene tomar durante el dia dos ó tres tomas, y en caso necesario cada tres horas puede tomarse una dosis. Lo general es tambien una toma á media mañana y otra toma á media tarde.

No deben tomarse mientras se hace la digestion de las comidas.

Los efectos saludables son visibles y sorprendentes.

Si repugna el sabor, que puede suceder en las primeras tomas, y no ya cuando se acostumbra el paladar, pue-

de echarse en la flor de malva, y el gusto será más grato.

Las píldoras, de cada vez una los niños, y dos ó tres los adultos, según la edad y constitución más ó menos robusta, etc., y en todo lo demás como el Elixir, es decir, por la noche y por la madrugada, y á media mañana y á media tarde, y encima de la flor de malva ú orégano.

Si se encuentra alivio debe continuarse, porque el alivio progresivo es la curación de las enfermedades.

Precio de los frascos: 10 y 20 rs.

Precio de las cajas: 10 y 20 rs.

Son iguales en eficacia, la forma es en lo que varía. Se remiten las píldoras á vuelta de correo aumentando 3 rs. más para el certificado y porte.

Agua de brea concentradísima.

Catarro pulmonal.—Digestiones difíciles.—Inapetencia.—Afecciones urinarias.—Retención de orina.—Catarros crónicos de la vejiga.—Conductos ó senos fistulosos de abundante supuración sostenida por cáries ó corrupción de algún hueso.—Úlceras escrofulosas.—Flujos ú otorreas del conducto auditivo externo.—Tisis.—Afecciones de garganta si proceden de constipación.—Afecciones respiratorias.

Este medicamento, preconizado y probado por los más célebres médicos para las enfermedades que se enumeran, le hemos preparado á la mayor concentración natural que es posible, sin alteraciones y sin entrar otro agente que la brea y el agua, diferenciándose del licor de Guyot y otros análogos que llevan agentes extraños.

El agua de brea concentradísima se puede tomar sola, si así lo necesita el médico, sin temor á daño alguno; pero lo general es que se eche la tercera parte ó la mitad de una jicara en un cuartillo de agua para formar un agua potable de brea que no se puede mejorar, y que suele tomarse á cortadillos y á todo pasto, y por lo menos tres veces al día, antes de las comidas una hora ó tres horas después en todas las afecciones enumeradas.

Igualmente puede tomarse, cuando el padecimiento sea grave, desde la tercera parte á una jicara de la concentradísima en cada toma, tal como está, ó dilatada en el agua que se quiera ó en infusión de manzanilla, flor de malva, tila, orégano ú otras análogas. Puede azucararse si se desea sin inconveniente alguno.

Este agua concentradísima puede usarse en inyección sola ó dilatada, como queda dicho, cuando se combatan localmente los catarros de la vejiga, retención de orina, afecciones urinarias, conductos ó senos fistulosos con supuración, flujos ú otorreas de los oídos, y con ella pueden lavarse las úlceras escrofulosas ó de cualquier clase. Es un medicamento inapreciable, cuya propiedad general consiste en ser un excitante de las membranas mucosas y de la piel.

Frasco de seis onzas, 8 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Agua de brea concentradísima todada.

Tiene los mismos usos en las mismas enfermedades y á las mismas dosis que

el Agua de brea concentradísima simple del capítulo anterior; pero con la diferencia de la eficacia del iodo disuelto, de tal modo que produce inmensos beneficios sin causar daño alguno.

Cuando sea necesario, pues, unir á las virtudes de la brea las del iodo, úsese esta con preferencia á la no iodada y viceversa. Puede tomarse tal como está y dilatarse como se quiera, y usarse á todo pasto sin temor. También se usan sus inyecciones como en la simple.

Frasco de seis onzas, 12 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Jarabe concentrado de brea.

Catarro pulmonal.—Digestiones difíciles.—Inapetencia.—Afecciones urinarias.—Retención de orina.—Catarros crónicos de la vejiga.—Tisis.—Afecciones de garganta por constipación.—Afecciones respiratorias.

Para las enfermedades enumeradas como excitante de las membranas mucosas y de la piel, se usa este jarabe con buen éxito.

Una cucharada buena los adultos de tres á seis veces al día, y una cucharadita los niños, bien tomado sólo ó disolviéndolo en un cortadillo ó en medio cuartillo de agua, es lo necesario para encontrar el alivio primero y la curación después. Cuanto se ha dicho del Agua de brea concentradísima es aplicable á este jarabe.

Frasco de ocho onzas, 8 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Jarabe concentrado de brea lodado.

Este jarabe se usa en los mismos casos que el anterior, cuando convenga que el iodo acompañe á la brea para que sus virtudes sean más completas y su acción más rápida y enérgica. El iodo aquí está en condiciones que no tiene inconveniente alguno, y si reúne inmensas y tangibles ventajas. Puede usarse hasta el abuso sin temor á daño alguno. Una cucharada los adultos y una cucharadita los niños de tres á seis veces al día es el uso general.

Frasco de ocho onzas, 12 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

PASTA PECTORAL

DEL DR. ANDREU, DE BARCELONA.

Remedio seguro para todos los que padecen de

TOS catarros, ronquera, etc., facilitando siempre la expectoración. **TOS**

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un grande alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta, basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la tos con esta pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus numerosos enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas delicadas.

Millares de cajas expendidas mensualmente, y un incesante número de pedidos que tenemos de toda España y algunas poblaciones del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destine.

ALIVIO Y CURACION DEL ASMA

por los cigarrillos balsámicos y los papeles azoados.

Fumando un sólo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos señoras y personas más delicadas.

Tienen también buen sabor y el humo no es nada desagradable, de modo que el enfermo los apetece al poco tiempo de usarlos.

Los ataques de asma nocturno se calman pronto con los papeles azoados, quemando uno dentro de la habitación, cerrando las puertas de antemano. El aire artificial que allí se forma produce tan agradable bienestar al enfermo, que le hace conciliar el sueño.

Inútil es decir que en ninguno de estos medicamentos entran sustancias nocivas, tanto es así que se cederá la fórmula á cualquier facultativo que quiera prescribirlos con mayor seguridad y acierto.

La pasta pectoral y los cigarrillos valen 8 rs. caja, y los papeles azoados 10 rs. caja.

Se venden estos medicamentos en la Farmacia de su autor, Bajada de la Cárcel, 6, Barcelona, y son depositarios en España y en América los señores Farmacéuticos siguientes:

En Madrid, Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6.—Dr. Simon.—Moreno Miguel. Arenal, 2.—Navarro, Atocha, 131.—Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—Sevilla, D. Joaquín Delgado, Campeño y Dr. Mateos.—Valencia, Aliño, Andrés y Fabiá y Ribes.—Santiago, Blanco Navarrete.—Zaragoza, Rios, Martín Zabaza.—Valladolid, Gonzalez Reguera.—Habana, Catalá, calle del Obispo.—Cádiz, A. Luengo.—Málaga, Prolongo.—Coruña, J. Villar y Lopez.—Alicante, J. C. Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Pamplona, Colmenares, Erice.—Oviedo, Díaz Argüelles y García Cabañas.—Logroño, Elvira.—Santander, Marañón.—Vitoria, Zabala.—Granada, Rubio.—Vigo, Fernandez Varela.—Ferrol, Santos Galán.—Salamanca, Villar.—Lugo, M. Iglesias Terradas.—Cartagena, Rizo.—San Sebastian, Usabiaga.—Almería, Lopez.—Leon, Chalanzon.—Antequera, Palma y Checa.—Córdoba, Cerrillo.—Tolosa, Zubieta.—Jerez, Vargas.—Soria, Lacalle.—Alcoy, Gener.—Barbastro, Caverro.—Rioseco, Fernandez.—

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

Ciudad Real, Obon.—Badajoz, Camacho.—Baeza, Martínez Grande.—Burgos, Barriocana.—Palencia, Fuentes é hijo.—Mayaguez, Suana.—Carmona, Fernandez Lopez.—Cáceres, Rodriguez.—Don Benito, Galvan.—Gijón, Rodriguez San Pedro.—Guadalajara, Orozco.—Haro, Baltanaz.—Játiva, Soler.—Las Palmas de Gran Canaria, Alsina.—Mallorca, Bestar.—Múrcia, J. Lopez y M. Martinez.—Medina del Campo, Perez Minguez.—Orihuela, Aliaga.—Orense, Leon Collarzun.—Pontevedra, Lozada.—Segovia, Llobet.—Toledo, Martin y Duque.—Vergara, Villareal.—Ubeda, Peñas.—Zamora, Macho Velada.—Jaen, Martinez.—Tarragona, Mir, Cuchy y Malet.—Castellon de la Plana, Fabregat.—Gerona, Ametller.—Lérida, Abadal.—Y demás principales farmacias de España.—Madrid, Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6.

La helicina vegetal.

La aparición de un nuevo medicamento suele ser generalmente saludada por los que de sabios se precian con una sonrisa desdeñosa, á lo que sin duda han contribuido poderosamente el poco criterio y las apasionadas cuando no injustas alabanzas con que algunos se han anunciado, sin más comprobación científica que un empirismo grosero ó un charlatanismo procaz. Esto ha hecho que nosotros vaciláramos algun tiempo antes de resolvernos á dar publicidad al medicamento cuyo nombre encabeza estas líneas, y cuyo anuncio no publicaríamos á no estar plenamente convencidos de que con ello prestamos un servicio á la humanidad, al mismo tiempo que proporcionamos á la clase médica un arma poderosa para el tratamiento de las enfermedades de las vías respiratorias. La tos es uno de los síntomas más molestos, cuando no el más grave de determinados estados patológicos de las vías aéreas, tales como la bronquitis, el asma, la coqueluche, la tisis pulmonar y laríngea, así como la causa más abonada para producir consecutivamente en el tejido pulmonar las terribles afecciones designadas con los nombres de neumorragias y broncoectasias.

No es nuestro ánimo estudiar todos los terribles efectos y trastornos que ora en el aparato cardio-pulmonar, ora en otros más ó menos distantes, puede determinar la tos, por ser esto más propio de una monografía que de un trabajo de la índole del presente. Bástanos saber que la tos constituye el síntoma culminante de ciertas afecciones, y que al mismo tiempo puede á su vez determinar otras. Por eso, y obedeciendo las repetidas escitaciones de muchos y muy dignos profesores de medicina, nos hemos decidido á publicar en resumen las virtudes terapéuticas del vegetal objeto de estas líneas.

Por casualidad, como generalmente ha sucedido con los más grandes descubrimientos, tuvimos noticia de las asombrosas curaciones que se obtenían en el tratamiento de las enfermedades de pecho, por medio de la planta llamada vulgarmente de *Alcolea*, que de una manera empírica y rutinaria se

venia usando en la comarca del mismo nombre. Una curiosidad laudable nos llevó á investigar así las causas y naturaleza de las enfermedades que decían curarse, como el medio de que se servían para obtener las que nosotros creíamos supuestas curaciones; y después de un concienzudo exámen y repetidas comprobaciones, pudimos extraer y preparar un producto de la referida planta, que designamos con el nombre de «helicina vegetal».

Hoy que han pasado algunos años sin que haya sido desmentida su acción terapéutica sobre las afecciones citadas, nos atrevemos á ofrecerla á los dignos representantes de la ciencia médica en España, y lo hacemos de una manera sencilla y sin hiperbólicas alabanzas por nuestra parte, porque abrigamos la convicción de que ellos mismos, después de repetidos ensayos, han de ser nuestros más leales é ilustrados panegiristas.

No sabremos nosotros explicar el porqué de su acción electiva sobre el aparato pulmonar; pero esto no nos autoriza para rechazar su uso, pues lo mismo acontece con otros medicamentos de acción comprobada, como los balsámicos y resinosos para las mucosas en general y los mercuriales é iódicos para lo bucal particularmente: lo único que podemos afirmar con hechos prácticos es que el uso de la «helicina vegetal» modifica favorablemente las funciones secretorias de la mucosa laríngeo-bronquial, determinando al mismo tiempo una acción hipostenizante sobre la inervación de estos órganos; y como fenómeno objetivo y efecto inmediato, produce la desaparición de la tos, por rebelde que haya sido á todo otro tratamiento.

Tales son las virtudes de la «helicina vegetal», susceptible de amoldarse á todas las formas farmacéuticas, y cuyo estudio recomendamos á los médicos de nuestro país, rogándoles al mismo tiempo que se dignen advertirnos y aun rectificar nuestra opinión, si, después de variados ensayos; creyeran en su ilustrado criterio que nuestras afirmaciones eran exageradas ó inexactas. «La helicina vegetal» está en pastillas á 12 rs. caja; jarabe á 12 y 22 rs. frasco, y píldoras á 10 y 18 rs. caja, en casa del autor, farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, ó Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6, Madrid.

Solución de clorhidro-fosfato de cal.

Cada cucharada contiene un gramo de fosfato de cal. De una á dos cucharadas en un cortadillo de vino, que también se puede aumentar agua, se toma momentos antes de empezar la comida, y los niños cucharadas como las de café. Se encuentran reunidas la acción digestiva del ácido clorídrico y la tónica del fosfato de cal, y por tanto es de un éxito sorprendente para obtener buenas digestiones.

Es útil esta solución siempre que sea necesario reparar pérdidas del organismo, siempre que se necesite combatir una debilidad. En las anemias, en que predominan los accesos nerviosos, y sobre las que apenas ejercen acción el hierro y los tónicos, da excelentes re-

sultados, así como en las convalecencias y en las supuraciones de larga duración, en los estados nerviosos y en las clorosis, en la tisis, en las tuberculosis, en las que favorece la transformación cretácea de los tubérculos, y ejerce sobre la nutrición gran influencia.

Utilísimo en las escrófulas, raquitismo y mal de Pott, y en las afecciones de los huesos.

Es de gran efecto en las afecciones del tubo digestivo, en las dispepsias, y extingue muy bien la inapetencia.

Cada frasco de 10 onzas, sobre 24 cucharadas, cuesta 16 rs., en la Farmacia de Fernandez Izquierdo, calle de Ponteños, núm. 6.

Vacuna verdadera.

«Linha vacuna», de origen ó de procedencia legítima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunación, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs., que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Ponteños, núm. 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Poción reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina».—Precio: «Poción reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Poción reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academias.—Inaugural.—SECCION DE MADRID.—Algunas consideraciones sobre el humorismo moderno.—TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA.—De la galvano-cáustica térmica.—SECCION PRACTICA.—Imperforacion congénita anal, con invaginacion recto-vesical.—PRENSA MEDICA.—Método antiséptico de Lister.—Formacion de la materia azucarada en los animales.—Afasia intermitente.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de medicina de Madrid: Sesion literaria del 10 de Febrero de 1876.—Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de la Real Academia de medicina de Madrid, en el año de 1876, por D. Basilio San Martin, académico numerario de la misma.—VARIEDADES.—Espedicion veraniega.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIAS.—INAUGURAL.

Son tan escasos los hechos de que en la presente Revista podemos dar cuenta á nuestros lectores, que no debe extrañar los estrechos límites á que vamos á reducirla. Una breve reseña de los debates académicos sostenidos en estos últimos dias será el objeto principal de la misma.

En la Academia médico-quirúrgica continuó el viernes 17 la discusion acerca del tratamiento del croup, que promete ser una de las más animadas. El Sr. Montes, con reposada palabra y envidiable claridad, terminó su interrumpido discurso, haciendo algunas consideraciones acerca de la medicacion tópica y del tratamiento quirúrgico recomendado por distinguidos profesores, de todos conocidos, é impugnado en esa misma sesion por el Sr. Bengoa. Lo avanzado de la hora impidió el que este señor académico hiciera uso con más extension de la palabra, que le quedó reservada para la sesion inmediata.

En la Real de Medicina abrióse el jueves nuevo debate. El Sr. Vilanova, que arrojó al parlante de la discusion el tema que dice «Origen de la materia orgánica de las aguas minero-termales,» pronunció un discurso nutrido de profundas consideraciones, como era de esperar atendidos los vastos conocimientos que sobre la materia posee. Despues de exponer las diversas teorías que acerca del particular han dado eminentes profesores, pasó á ocuparse de la materia orgánica, descubierta por vez primera en un manantial de Italia por el distinguido médico español Carlos Gimbernat, hijo del célebre cirujano de este mismo apellido; materia orgánica á la que los franceses han dado los nombres de *glerina*, *baregina*, *sulfina*, etc., y el Dr. Arnús, que la ha estudiado en las aguas de la Puda de Monserrat, de cuyo esta-

blecimiento ha sido muchos años director, *olesina*, en recuerdo de Olesa, pueblo próximo al manantial. Este señor ha obtenido con dicha sustancia orgánica, más fácilmente asimilable á la economía que los principios minerales de las mismas aguas, muy buenos resultados en las afecciones crónicas de los bronquios y de los pulmones, y en las originadas por la retropulsion de las dermatosis, advirtiéndole que usada en pomada produce tambien excelentes efectos en la *pitiriasis capitis* y en otras enfermedades cutáneas. Al terminar su peroracion dicho señor, pidió la palabra el señor Ruiz Salazar y de ella hará uso en la sesion próxima.

—Hoy domingo se celebrará en Sevilla la sesion inaugural del Congreso médico andaluz que se aplazó en Octubre para esta fecha. Nuestro compañero de redaccion, Sr. Cortezo, ha salido de esta para tomar parte en las tareas de ese Congreso, y por lo mismo tendrá á nuestros lectores al corriente de cuanto de notable se trate en el mismo.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE ABRIL DE 1876.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL HUMORISMO MODERNO.

II.

¿Se inferirá de lo que hemos dicho en el artículo precedente que damos valor escaso á los datos en que se funda el moderno humorismo? De ninguna manera: los datos nos parecen siempre atendibles, preciosos y utilizables; lo que condenamos es la teoría, la cual creemos haber probado que necesita ser reemplazada por otra más conforme con los progresos realizados por el espíritu moderno.

Al hablar de progresos, es muy comun fijarse en los materiales y sensibles, en los hechos múltiples comprendidos en las diversas ciencias, las mejoras del suelo y de la industria, la multiplicacion del hombre sobre la tierra, la grandeza y esplendor de las sociedades que constituye. Pero hay otro progreso que no llama tanto la atencion, y que si bien se realiza paralelamente con el primero, aunque no en grados siempre armónicos, sólo tiene conciencia de sí mismo en escaso número de individuos en cada sociedad y en cada época, y este progreso es el de la filosofía en su evolucion histórica, el de las teorías más generales y completas enfrente de todos los hechos particulares, y aun de las mismas teorías parciales é incompletas, que se forman aquí y allí por

los hombres de ciencia, y suelen ser adoptadas y defendidas con más ardor y buen deseo que acierto y lucidez.

La teoría del humorismo moderno es la que adolece hasta ahora de vicios radicales, que bajo ciertos puntos de vista la colocan á un nivel inferior al del humorismo antiguo. Son las ideas de los flamantes humoristas un verdadero *organicismo* de los humores, con todas sus preocupaciones de precedencia y necesidad de una lesión material para cada proceso morboso, de *subordinacion* de los síntomas á la *localizacion* de la enfermedad y de *limitacion* de la terapéutica á un procedimiento exterior, y pudiera decirse quirúrgico.

Adóptese por el contrario una teoría adecuada al desarrollo y madurez que alcanza en nuestra época el espíritu filosófico, profundamente estudiado bajo todas sus fases, en su total organismo, y se evitarán los inconvenientes que acabamos de indicar, y todos los datos, todos los pormenores de la ciencia, vendrán á agruparse naturalmente alrededor de una idea fecunda, como se agrupan las partículas de hierro en el extremo de la barra que las atrae; como se adhieren y amoldan las moléculas cristalinas á la forma que las solicita; como los átomos materiales se prestan á realizar la complexa organizacion del sér vivo.

¿Y cuál será esa teoría, eminentemente progresiva, capaz de proporcionar tan favorables resultados? ¿La hallaremos acaso en antiguas preocupaciones, en miras estrechas y exclusivas, en idolatrias y fanatismos caprichosos, en la razon de unos cuantos, más ó ménos embriagados con la soberbia de su saber, pero incapaces siempre, por más que hagan, de representar por sí solos el saber universal?

No: esa teoría, ese sistema, no es patrimonio de ningun hombre por sábio que se le suponga; es libre como el viento, como un sér vivo, como una voluntad humana; porque la teoría misma vive á su modo, y en reconocer este *hecho* como *derecho*, consiste la formacion del verdadero sistema filosófico.

Debe el humorismo, como debe tambien el individuo, considerar en la terapéutica y en la patologia de todo estado morboso, diversos aspectos, que para mayor claridad clasificaremos en este momento y bajo el punto de vista que nos ocupa, en el orden siguiente: instrumentos, espontaneidad, mecanismo, orden vivo.

Aspecto instrumental: todo líquido, toda parte de un líquido orgánico, es evidentemente un instrumento de la vida del sér á que pertenece; elemento organizado, pero desprovisto de autonomía inteligente, vive por sí y para sí; pero tambien vive en y para el todo de que forma parte: puesto en accion contribuye á la funcion comun con todas las

fuerzas de que dispone, ensayadas á menudo bajo formas determinadas en los órdenes mecánico, físico y químico. Si analizado encierra sustancias venenosas; si inspeccionado, pesado y medido, aparece con límites, actos ó determinaciones propias; puede esperarse que todos estos antecedentes tengan un eco en la economía comun; que lo pesado pese, lo caliente ó frio enfrie ó acalore, el reactivo se muestre y el veneno mate. Semejantes inducciones son legítimas y pueden utilizarse como materiales científicos.

Mas si la cualidad física ó química se manifiesta en el organismo, no es como condicion necesaria, por virtud propia y exclusiva; es bajo la forma instrumental, como quien se mueve bajo el influjo de una fuerza más elevada, prestándola cuerpo y condiciones de manifestacion. Esta fuerza directiva es:

La espontaneidad. Todo líquido ó toda parte de un líquido propio del organismo, se halla dotado de vida al influir de algun modo en la economía comun; la cual, para ser influida, necesita vivir tambien, esto es, concentrarse en una unidad activa que representa eminentemente todas las partes. La idea de esta unidad, condicion tan imperiosa para la diversidad, como lo es recíprocamente la diversidad para la unidad, no debe nunca perderse de vista. Por más que nos fijemos en las lesiones de los líquidos y les demos su valor como tales lesiones hechas y constituidas, no hemos de olvidar jamás que sólo son parte de una funcion más comprensiva, lo formado de una incesante formacion.

De hecho nadie se atreverá jamás á negar en un sér vivo la posibilidad de sucesos *imprevistos*, ya pertenezcan al orden normal, ya al anormal, incluso la misma muerte. Nadie arriesgaria su propia existencia al éxito de una prediccion cualquiera, por probable que le pareciera. Todo el mundo pronostica en tales casos *dentro de los límites* de la ciencia humana, salvando las contingencias raras, las escepciones caprichosas ó los poderes, naturales ó sobrenaturales, que no están al alcance de la inteligencia. ¿Qué es esto sino reconocer de hecho lo que nosotros llamamos *espontaneidad*, es decir, que pueden siempre producirse fenómenos independientes de las causas conocidas que concurren á un fin determinado?

Pero lo que se establece de *hecho* se niega de *derecho*. Se dice que esta incertidumbre, este elemento *negativo* del conocimiento y del ser, no tiene necesidad de intervenir en la funcion de la vida, ó más bien, como asientan los más decididos, que tiene necesidad de no intervenir, que la lógica le rechaza, aunque la esperiencia le acredite provisional y transitoriamente.

No tenemos tiempo ni espacio para desenvolver el cúmulo de contradicciones que entraña semejan-

te doctrina, y por otra parte ya en distintas ocasiones nos hemos ocupado con bastante detenimiento en este punto. Desde luego, si la lógica rechazara el elemento negativo de la vida que constituye la espontaneidad, y esta lógica fuera la *verdadera*, la espontaneidad sería imposible y la experiencia no la revelaría en caso alguno; no tendríamos siquiera *apariencias* de ella; porque hay apariencias de lo posible, pero de lo imposible no, si absolutamente es imposible.

Pero semejante elemento espontáneo, no sólo es posible, puesto que, aunque sea transitoria y provisionalmente, tenemos que aceptarle en los casos que se van presentando, sino que es necesario é indispensable. Pertenece, no solamente al sér vivo práctico y particular, sino á la idea que tenemos del sér vivo en general: sin él se anularía toda distinción posible entre lo vivo y lo no vivo; se borrarían del diccionario y de la mente las palabras y conceptos de *nacer* y *morir*; se habría realizado la identificación completa, tan apetecida por algunos, entre los mundos material y viviente; *no habría pensamiento de sér vivo* como distinto de lo no vivo. A tan bello ideal se aspira por muchos, muy engreídos con sus tendencias racionalistas.

Mecanismo. Toda función viviente tiene su mecanismo, como todo individuo tiene su cuerpo; pero el cuerpo de un individuo y el mecanismo de una función, solos y aislados, son el cadáver, el fondo inerte de aquella síntesis formadora que constituye la vida. No por eso dejan de ser el mecanismo y el cuerpo una parte integrante, un polo necesario de la función común; reconocemos su derecho en tal sentido; no hacemos más que *limitarle*, oponernos enérgicamente á que se le considere exclusivo. ¿Hay aquí alguna exageración?

Bajo el nombre de mecanismo comprendemos también en este momento el quimismo, todo lo que puede obtenerse del estudio aislado y abstracto en cierto sentido, de la naturaleza no viva. Teniendo tal naturaleza un derecho en la vida, por más que no sea *todo* el derecho, claro está que concedemos á las investigaciones de que puede ser objeto una importancia capital. Ningún conocimiento propio de las condiciones inorgánicas de los elementos constitutivos de la sangre ó de otros humores, puede calificarse de inútil para el estudio del sér viviente. Las propiedades físicas y químicas de los cuerpos, como tales cuerpos dados y constituidos, son *hechos* que *de algun modo* predeterminan el porvenir, mas ó menos indeterminado siempre *de algun otro modo*.

Orden vivo. Un simple hecho inorgánico es una *posibilidad* dentro del orden orgánico, pero esta posibilidad se convierte en *probabilidad* por el conflicto realizado de las leyes inorgánicas con las de la

vida. La probabilidad determinada mediante la observación de las costumbres ó leyes de la vida, constituye á su vez un nuevo hecho, sujeto á determinaciones subsiguientes en su juego perpétuo con la espontaneidad inmanente del sér vivo. Así pues, el humorismo del porvenir debe hallarse á la altura de este elevado concepto de la función viviente, y considerarse ilustrado: bajo el aspecto anatómico y físico-químico, cuando sólo conozca la estructura y la análisis experimental de los humores; bajo el aspecto fisiológico cuando comprenda los actos que se desempeñan con los líquidos de apariencia y constitución determinada; y bajo el aspecto patológico y terapéutico, cuando haya apreciado á la cabecera de los enfermos las modificaciones funcionales que son propias del curso natural de los afectos morbosos y de la intervención de los agentes de la materia médica.

Contar sólo con la física, la química y la anatomía de los líquidos, valdria tanto como si un fabricante de productos complicados de la industria contara sólo con el combustible destinado á su máquina, prescindiendo de las condiciones artísticas del instrumento preparado por el ingenio humano para encaminar aquella fuerza bruta á la realización de un ideal. La espontaneidad viviente no se halla ni puede hallarse construida como una máquina; absurdo sería entenderla de tal modo, mas no por eso deja de aparecer evidentemente en las creaciones sucesivas que se llaman funciones orgánicas, nutrición, respiración y circulación, con todas sus dependencias. Este es su único modo de *aparecer* en la vida vegetativa; se realiza en ella como serie de cambios, que de alguna suerte, pero no en totalidad, se escapan á la seguridad y fijeza del estadio físico-químico, como algo imprevisto, caprichoso, y en una palabra espontáneo, cuya ley especial se ha llamado *costumbre*. Hay otra vida más alta, la animal, y sobre todo la humana, en la que se presenta ese principio, rudimentario en el animal, con una definición, que si bien nunca le absorbe, le pertenece más decididamente, le da una apariencia propia que le distingue en abstracto ó por separado, además de la distinción que ya tiene en el concreto vegetativo; y esta vida es la de la conciencia, que al reconocerse á sí misma, se declara libre, autónoma, en su altura solitaria, polo indispensable del universo representado por ella; elemento representativo, que figura como parte integrante del sistema constituido por la humanidad en el estudio de sí propia y del mundo en que figura.

Llegar así á la cima desde la cual se ve todo en su unión y en su distinción, sin que la una eclipse á la otra; sistematizar la fuerza física, la mecánica, todo lo exterior y sensible, con lo contrario á estas tesis, que por ser siempre tesis y no síntesis definiti-

vas ó absolutas, suponen un elemento que les falta y ha de faltarles siempre, por más que varien y aumenten indefinidamente; hé aquí el único ideal que aparta con seguridad del esclusivismo filosófico, y que puede prestar al moderno humorismo una teoría verdadera y una práctica exenta de inconvenientes y peligros.

NIETO SERRANO.

TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA.

DE LA GALVANO-CAUSTIA TÉRMICA.

El asa galvánica.

El hilo de platino asido por dos pinzas montadas en los reóforos de una pila térmica y aplicado sobre los tegidos, fué el medio de cauterización y de diéresis empleado por los primeros cirujanos que hicieron aplicación de la galvano-caustia.

Hallándose en relación la cantidad de calor desarrollada con la intensidad de la corriente y con la resistencia opuesta por el electrodo al paso de la electricidad, se observa que aproximando las pinzas, se eleva la temperatura del hilo de platino y que, por el contrario, descende al separarlas. Cuando llega el alambre al rojo blanco, se nota que el cambio de color comienza á 2 ó 3 milímetros de los dientes de la pinza; cuanto más se las separa, más aumenta la distancia á que se efectúa el cambio de color y más pierde el hilo de su brillo anterior. La posibilidad de hacer variar de longitud al alambre de platino comprendido en el circuito galvánico, permite al cirujano el dar al electrodo la temperatura que juzgue más conveniente. Si se coloca un pedazo de hielo en medio de este hilo cuando se encuentra enrojecido, se observa que su brillo aumenta en las porciones exteriores mientras que la que se encuentra en contacto adquiere al instante su color natural: este fenómeno depende de que al enfriarse una porción del hilo, las moléculas se aprietan y conducen mejor la electricidad, es el mismo fenómeno que el producido por la aproximación de las pinzas. Manteniendo el hielo en tal disposición por el tiempo necesario, se divide en dos partes y su transparencia permite estudiar la marcha del alambre; si se colocan dos pedazos á distancia, el hilo se enrojece entre los dos.

Cuando se aplica el asa galvánica á los tegidos, toda la porción que con ellos se encuentra en contacto se cubre de partículas de carbon que le dan un aspecto negruzco. Para darse cuenta de su modo de obrar puede hacerse el siguiente experimento: despues de someter un conejo grande, ó cualquier otro animal, á las inhalaciones del cloroformo hasta la anestesia, se quita la piel de toda la parte interna del muslo; se pasa entonces por entre los músculos un trócar encorvado por debajo de la arteria, de modo que se levanten de 3 á 5 centímetros de tegidos, luego se sustituye por un hilo de platino de 8 á 12 décimas de milímetro segun la talla del animal. Dispuesto todo de esta suerte, se cogen los cabos del hilo con dos pinzas montadas en los reóforos de una pila quirúrgica, de modo que se enrojezcan, y se sostienen sin hacer tracción alguna; un ayudante tiene el dedo índice colocado sobre la arteria, por debajo del punto en que va á hacerse la sección: nótese entonces que el puente carnoso se estrecha gradualmente y que las porciones enrojecidas del hilo se extienden la una hácia la otra yendo precedidas por una orla blancuzca que es la porción de escara producida por el calor antes de la sección; las pulsaciones de la arteria se perciben por debajo del punto de sección, casi hasta el fin de la operación, lo cual prueba que no hay obstáculo á la circulación y no hay pérdida de

sangre. La herida se ve tapizada por una escara de algunos milímetros de espesor y de color blanco amarillento.

Tal es el modo de aplicación más común del asa galvánica cuando los tegidos no son ni muy vasculares ni se hallan atravesados por vasos de calibre considerable; en el caso contrario, conviene aplastarlos haciendo oposición al hilo, con un cuerpo sólido no metálico de forma apropiada, ó comprimiendo por cualquier medio el vaso por cima del punto de sección.

Si se repite el experimento antes descrito, oponiéndose al hilo con un pedacito de madera humedecido, de modo que amontone los tegidos y comprima los vasos en este punto, puede emplearse un hilo menos grueso y enrojecerle más; la escara es más regular y menos gruesa que siguiendo el primer procedimiento.

Se puede también comprimir la arteria sobre el sitio de sección y emplear un hilo más fino y más enrojecido que el primero; sin embargo, bueno es no exagerar ni su delgadez ni su temperatura, y no ejecutar movimientos de sierra, porque entonces, siendo demasiado rápida la sección, puede haber hemorragia, como yo he observado y como lo comprueba el hecho siguiente citado por el doctor Philipeaux: «M. Barrier, cirujano-jefe del Hôtel-Dieu, nos ha permitido practicar este modo de tratamiento (el asa galvánica) en un hombre de 73 años, que padecía un tumor epitelial del glande, para cuya curación se había juzgado necesaria la amputación del pene. Despues de comprimir preventivamente los tejidos que iban á ser incindidos por medio del instrumento de M. Amussat, hicimos obrar el hilo galvánico; cuando la sección fué completa, cauterizamos de nuevo la herida durante algunos minutos, y luego que se quitó la compresión, tuvimos una hemorragia lo bastante considerable para hacer necesaria la aplicación de tres hierros candentes sobre la solución de continuidad, para cohibir el derrame que producian la dorsal del pene y las arterias de los cuerpos cavernosos.» (*Tratado práctico de la cauterización*, París 1856.)

Cuando la sección deba hacerse en tejidos muy resistentes, homogéneos y poco vascularizados, puede elevarse mucho el enrojecimiento y ejercer alguna tracción que produzca compresión delante del alambre; obtiéndose de este modo una escara bastante gruesa, y no hay salida de sangre. Tiene la tracción la ventaja, sobre la simple aplicación del hilo, de que uniformiza el enfriamiento y regulariza la sección. En algunas ocasiones puede hacerse algun movimiento de sierra muy lento, lo que disminuye el grosor de la escara.

Cuando el asa se encuentra colocada, puede activarse la sección en longitud ó en profundidad, aproximando ó alejando las pinzas y encorvando ó poniendo tenso el alambre. Debiendo el diámetro del alambre encontrarse en relación con el calibre de los vasos, variará de 6 á 20 décimas de milímetro.

Para comprender el efecto producido por el asa galvánica sobre los vasos, basta hendir una arteria de un cadáver (la cubital, la humeral, etc.) del lado opuesto á la cauterización; obsérvese un encorvamiento y estrechez más ó menos pronunciados en las tunicas arteriales; la extremidad del vaso se estrecha en forma de cono y se obtura por una escara. Si se mira el extremo de una arteria ligada para comprobar la diferencia que existe entre estos dos medios de hemostasia, se vé que despues de la ligadura existe un fondo de saco cilíndrico.

Examinando una herida hecha con el asa, si la escara es poco gruesa y existe una arteria de cierto volumen, se vé la extremidad empujada por la columna sanguínea formar eminencia en la superficie cauterizada, mientras que si la escara es suficiente, nada aparece al exterior. Cuando la sección ha sido rápida, se nota un tinte rosado, debido á la exudación de alguna sangre que se extiende á los tejidos vecinos; por último, si ha sido demasiado rápida la salida de sangre, es casi la misma que la ocasionada por un instrumento cortante ordinario. Importa, pues, efectuar la operación de suerte que se favorezca el estrechamiento de

las tunicas arteriales y su aglutinacion por una escara capaz de resistir á la columna sanguínea.

Si se atraviesan los músculos del brazo ó del muslo de un cadáver con un hilo de un milímetro de grosor, de modo que comprenda 5 ó 6 centímetros de tejidos, y se calienta al rojo vivo durante cinco minutos, imprimiéndole al fin algunos movimientos, se establece un conducto cilíndrico de 6 á 8 milímetros de diámetro, y puede retirarse el hilo sin obstáculo alguno. Haciendo el experimento en varios tiempos, se nota que el conducto comienza á formarse por dos conos de base esterna, que se estienden gradualmente y terminan por encontrarse en el seno de los tejidos; regularizándose entonces la incandescencia, la carbonizacion se hace en toda la estension y se labra el cilindro.

Si en tales condiciones se calienta el hilo tan sólo hasta el rosa pálido durante cinco minutos, se nota que en su trayecto está rodeado de cuatro ó cinco milímetros de carnes escarificadas á las que se encuentra adherido, y existen en los extremos dos pequeñas aberturas cónicas.

Los hechos descritos permitirán á los prácticos explicarse el modo de obrar del asa galvánica en las operaciones siguientes:

Abceso profundo de la mama derecha; incisiones, sedales, cauterizacion con el ácido nítrico, compresion; ineficacia; cauterizacion interna por la galvano cáustica térmica; cura con el agua; compresion con venda de caoutchouc: curacion.

M.^e L., de 26 años, buena constitucion, habitando en el campo, menstruando con regularidad, se presentó al doctor Amussat, el 5 de Setiembre de 1852, recomendada por el Dr. Bancel, padre, de Melun. La mama derecha tenia un volumen por lo ménos cuádruple que la del lado opuesto, era además bastante dura, con depresiones, estando el pezón deprimido; la piel era azulada y surcada por venas bastante manifestas, ofrecia, en una palabra, el aspecto de una mama cancerosa; palpándola con cuidado se sentia una fluctuacion profunda, sobre todo hácia la parte interna. La enferma contaba que habia tenido un parto feliz en el mes de Diciembre de 1850 y que al año siguiente habia recibido un golpe sobre la mama derecha; desde esta época habia tomado un volumen considerable, se hizo dolorosa y fué el sitio de punzadas pasajeras. El dolor se hacia mayor en cuanto trabajaba algo con el brazo derecho.

El Dr. Bancel, padre, consultado en la primavera, la prescribió el empleo de los medios aconsejados en tales casos, como sanguijuelas, cataplasmas emolientes, emplastos fundentes, etc. No habiendo obtenido la curacion con esa terapéutica, dirigió entonces su enferma al señor Amussat.

Después de haberla examinado con mucho cuidado nuestro compañero, pensando que pudiese tener una coleccion purulenta profunda, como afeccion principal, tomó el partido de hacer una incision en la parte interna de la mama derecha, con el objeto de esclarecer el diagnóstico y hacer la ablacion del tumor, si el resultado no justificaba sus sospechas.

El 8 de Setiembre, M. L. fué colocada como para la operacion del cáncer de la mama y sometida á las inhalaciones de los vapores del cloroformo. Acompañado de los doctores Berryer-Fontaine, Carteaux, Lebled Gerson, el Sr. Amussat, hizo una larga y profunda incision en la parte inferior é interna del tumor, en el punto donde la fluctuacion parecia ménos oscura, dando salida á una cantidad considerable de pus verdoso. Introduciendo entonces el dedo índice, por la abertura que acababa de practicar, encontró una vasta cavidad anfractuosa, de paredes lisas, colocada bajo la glándula mamaria. Aunque la mama tenia una consistencia y un volumen diferente á la del lado opuesto, no ofrecia, sin embargo, los caracteres que se observan en los casos de degeneracion de este órgano, decidiéndose á conservarla. Introdujo entonces una sonda acanalada en la cavidad sub-mamaria; practicó dos largas

contra-aberturas, una en la parte superior y media, y la otra en la parte inferior y esterna.

Púsose un sedal doble en las aberturas superiores é inferiores y se colocó á la enferma en su cama: se colocó sobre el pecho un lienzo fino y usado, encima un pedazo de yesca empapado en agua tibia y debajo algunos pedazos de esponja para absorber los líquidos que debian salir de las heridas y de las piezas de apósito. Cubrióse todo con un pedazo de tafetan engomado y mantenido por un vendaje de cuerpo. Hubo poca reaccion, la enferma durmió bien por la noche y pudo tomar desde el siguiente dia una nutricion bastante sustanciosa. La cura con el agua se renovó cada dos horas, excepto durante el sueño que se procuró respetar: los dias 11, 16 y 19 siguió lo mismo, y el 20, después de explorar M. Amussat el interior del abceso y persuadirse de que era liso, introdujo algunos cilindritos de madera empapados en ácido nítrico concentrado y se continuó la cura con el agua durante veinticuatro horas. Continuóse la compresion hasta el 7 de Octubre, y como en esta época aseguraba la enferma que no salia más pus, se creyó que estaba curada. Pero el 11 reapareció la supuracion, y al explorar la cavidad pudo comprobarse que sólo se habia estrechado hácia las aberturas, porque el ácido habia obrado tan sólo en sus cercanías.

M. Amussat se decidió entonces á cauterizar toda la superficie de la cavidad con un hilo de platino pasado por las aberturas y enrojecido por medio de un aparato eléctrico compuesto de pilas de Bunsen. Terminada la operacion, la enferma tomó un baño general de una hora y enseguida se volvió á la cura por el agua. Durante varios dias se hicieron irrigaciones continuas con agua tibia por la abertura posterior á fin de limpiar las superficies en supuracion.

El 19 se recurrió de nuevo á la compresion por el algodón, pero reemplazando la banda de tela por el caoutchouc, el 26 cesó la compresion y un exámen detenido permitió afirmar que M. L. estaba curada. La glándula mamaria derecha habia vuelto á su estado normal (Raveleau).

En la misma época el Dr. Marshall empleó la cauterizacion con el hilo de platino para curar dos quistes que se habian hecho fistulosos. El primero se hallaba situado detrás del sacro y el coxis: dos aberturas que existian desde antes conducian á una cavidad irregular y daban de tiempo en tiempo salida á una materia sebácea ó á mechones de cabellos. Se habian hecho ya siete operaciones infructuosas por incision, la extirpacion y los cáusticos. El doctor Brodie aconsejó la cauterizacion eléctrica y envió la enferma á M. Marshall, que introdujo un haz de hilas de platina muy finos, y separándolos aisladamente, aproximando sus extremidades, las puso en relacion con una pila de Grave; de este modo destruyó enteramente el interior del quiste y obtuvo la curacion.

El segundo era un quiste sebáceo situado en la mejilla, fué tratado y curado por el mismo procedimiento.

Quiste-sero sanguíneo del cuello curado por medio de la galvano-caustia térmica.

En el mes de Octubre de 1869, el Dr. Morpain me rogó que examinase un enfermo de 69 años, que tenia en el lado derecho del cuello un quiste sero-sanguíneo que se extendia del ángulo de la mandíbula inferior al esternon. Confirmándose nuestro diagnóstico por una puncion exploradora, y se convino en que se le operaria cuando el tumor volviese á su volumen ordinario.

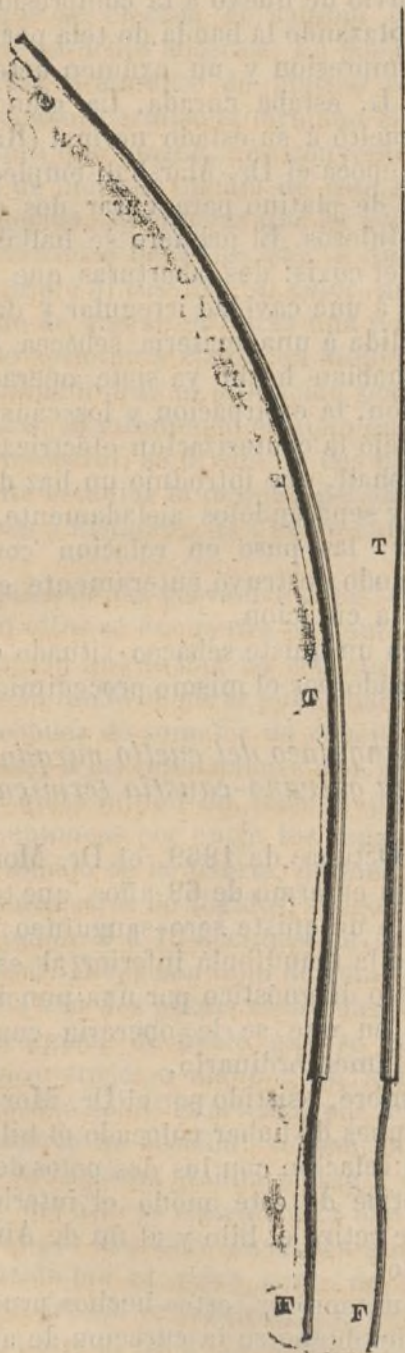
El 3 de Diciembre, asistido por el Dr. Moreau Wolf, vacié el tumor después de haber colocado el hilo de platino y luego le puse en relacion con los dos polos de una pila quirúrgica, y cautericé de este modo el interior del quiste. El 7 de Enero se retiró el hilo y al fin de Abril el enfermo se hallaba curado.

Aunque poco numerosos, estos hechos prueban, sin embargo, que puede obtenerse la curacion de algunos quistes cauterizando su interior con hilo de platino enrojecido por medio de la electricidad.

Tumor erectil tratado por el sedal galvánico.

El 24 de Setiembre de 1852 llevaron á Middeldorpf un niño raquítico nacido el 2 de Junio del mismo año, que tenía un tumor erectil estendido desde la apófisis zigomática hasta por detrás de la apófisis mastoides, en una longitud de 2 $\frac{1}{4}$ pulgadas por 1 $\frac{1}{4}$ de altura. Hizo aquel profesor tres aplicaciones de electro-puntura sin resultado. «El 23 de Mayo de 1853 operé, dice, á aquel niño, que entonces tenía 11 meses, del siguiente modo: coloqué formando cruz en la base del tumor dos hilos de platino de un milímetro de diámetro, por medio de agujas taladradas, en su extremidad no punzante (fig. 1.^a), que se encontraba provista de una tuerca á la que se sujetaba el hilo; siendo el tumor muy desigual y cayendo por detrás del ángulo de la mandíbula, fué imposible llegar á las partes más profundas; cogí los hilos al nivel de la piel con las pinzas de Luer, los puse en contacto con los reóforos y luego haciendo pasar una corriente, los calenté fuertemente durante 12 ó 15 segundos. Fué difícil el retirar los hilos que se habían adherido fuertemente á las partes y se efectuó por una de las aberturas una hemorragia arterial bastante abundante, que se detuvo un momento con un alfiler de inrectos sobre la cual se retorció un hilo. Los hilos de platino se veían duros, desiguales, cubiertos de escaras y es probable que al desprender estas costras se produjese la hemorragia.»

«El tumor se encontraba rojo, muy pastoso y contenía dos cordones sólidos que correspondían al trayecto de los

Figura 1.^a

hilos; aplicáronse compresas frías. Aumentó el tumor de volumen y sólo al segundo día se hizo el pulso algo más frecuente. Al tercer día se quitó el alfiler y se vió salir un poco de pús sanguinolento. Merced á los fomentos de manzanilla, las escaras se desprendieron poco á poco, saliendo de las picaduras que se habían agrandado un poco, pús abundante y de buena naturaleza. Esta supuración no llegó á perturbar el estado general del enfermito de un modo alarmante.»

«Al cabo de cuatro semanas se formó en el hombro izquierdo una tumefacción de color encendido que se extendió lentamente hacia el codo: aumentó rápidamente, se ablandó y se abrió espontáneamente al noveno día, saliendo una gran cantidad de pús loable y curándose rápidamente.»

«El vigésimo octavo día, las picaduras casi se encontraban cicatrizadas por completo; el tumor no tenía más volumen que una nuez; se hallaba contenido en un saco pendiente y más ancho.»

«Este estado satisfactorio duró casi dos meses, al cabo de los cuales comenzó á aumentar gradual y lentamente. Al principio de Setiembre de 1853, el tumor tenía próximamente el volumen de un melocotón, se agrandaba cuando gritaba el niño, y vertía sangre arterial cuando se picaba. Me pareció que la causa de este aumento era que la base del tumor se dirigía hacia atrás por debajo del maxilar, y era por lo tanto imposible obliterar sus partes más profundas.»

«El 6 de Setiembre de 1853, pasé tres hilos tan profundamente como me fué posible, los calenté durante mucho tiempo, y no empleé las aplicaciones frías; por el contrario, dejé que la inflamación obrase con toda intensidad. Cuando se quitaron los hilos, esta vez fué también preciso el hacer una sutura entortillada en una de las aberturas que daba sangre. Por lo demás, todo siguió la marcha que la primer vez, sólo que la supuración fué menos abundante, pero duró más tiempo. No se formó absceso en otras regiones, y al cabo de seis semanas las heridas se hallaban cicatrizadas.»

«En el mes de Octubre de 1854, volví á ver al niño, y encontré en el ángulo del maxilar el resto del tumor blanduzco, pendiente y de una pulgada próximamente de diámetro; no noté aumento ninguno cuando el niño gritaba; el saco estaba cubierto de arrugas, normalmente coloreado y con varias cicatrices; el contenido parecía seco, muy duro y gruesamente granulado, sin pulsaciones, y no se vaciaba por la presión. Por el momento habíamos detenido el crecimiento del tumor, pero no habíamos modificado su textura; sólo el tiempo puede decir si el resultado será duradero (Middeldorpf.)»

Desde la publicación de este caso han sido tratados próximamente doce angiomas subcutáneos por medio del asa galvánica, por Middeldorpf y por otros cirujanos. Para asegurar el éxito de estas operaciones, conviene atravesar la base del tumor por un número de hilos suficiente para obrar sobre la mayor parte del tejido vascular, á no ser que sea muy voluminoso. En este caso sería preferible, según creo, hacer la operación en varias veces, á fin de no exponerse á una reacción demasiado fuerte, ó á una supuración muy abundante.

Mientras se hace pasar la corriente por los hilos metálicos, es ventajoso el comprimir el tumor, de suerte que salga de él la sangre y acumulen los tejidos. No es necesario elevar demasiado la temperatura de los electrodos, si no se quiere seccionar la piel, y deben dejarse hasta que la supuración se halle bien establecida y sea fácil el retirarlos sin ocasionar pérdidas de sangre.

Para pasar los hilos, vale más servirse de una aguja taladrada, ó de un pequeño trócar curvo (fig. 2.^a), que no de una aguja ordinaria que lleve un asa de hilo de platino, porque esta última dá lugar á un derrame sanguíneo más abundante. Pero los mejores electrodos, en este caso particular, son las agujas de platino de volumen y longitud convenientes, cuya punta se reseca cuando se ha hecho la

cauterizacion, aislando las partes próximas con un poco de lienzo, á fin de que no se hieran en los movimientos que puedan hacer los enfermos.

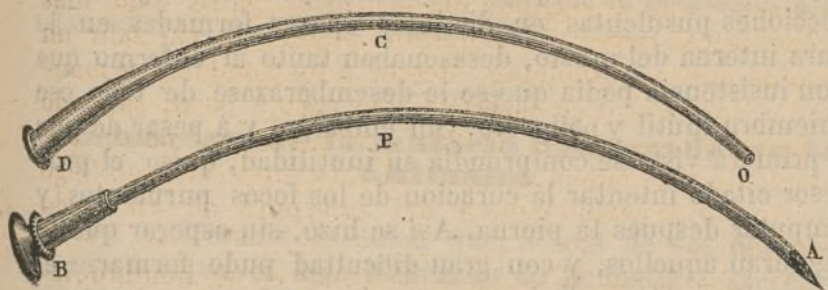


Fig. 2.ª

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA.

Imperforacion congénita anal, con invaginacion recto-vesical.

En el año 1869, y en una aldea de la provincia de Palencia, nació un niño de todo tiempo perfectamente desarrollado, hijo de padres jóvenes y bien constituidos, habiendo sido feliz el parto, como lo fueron igualmente los anteriores. La normalidad del parto y puerperio hizo que no interviniese facultativo alguno, y el recién-nacido fué envuelto en sus vestiduras, sin que nadie se apercibiese del vicio de conformacion. Así continuó por espacio de ocho dias, no sin dejar de observar cierta inquietud, seguida de gritos y esfuerzos como para defecar, cuyos materiales hallaban en los pañales cuantas veces le examinaban. Esta circunstancia hizo que pasase por más tiempo desapercibida dicha imperforacion; mas viendo que los materiales escretados no bastaban á calmar la continua agitacion del niño, se pensó, á propuesta de la comadre, en la aplicacion de una cala, remedio universal para los recién-nacidos. Su admiracion subió de punto al hallarse la abertura anal en completa obliteracion, quedando desde entonces resuelto el problema de que esta, y no otra, era la causa de los continuos sufrimientos del niño; no sin dejar pendiente la duda de cuál era el punto por donde se escretaban las heces ventrales, resolviendo avisarme con la extrañeza y urgencia que reclaman siempre los casos no comunes. Examinado el niño, ofrecia en su hábito exterior el desarrollo y nutricion del mejor conformado; consolidada la cicatriz umbilical, su piel sonrosada, flexible y limpia, revelaba, no sólo la perfeccion de la hematosi, sino la de las funciones asimilatrices. El vientre tenso, y á la más ligera palpacion hipogástrica se despertaba el tenesmo rectal y vesical, poniéndose el miembro viril en ereccion, y con grandes y penosos esfuerzos se escretaba por la uretra, en filamentos fideiformes, un producto bilioso amarillento, con todos los caracteres físicos de los productos intestinales. La admirable dilatacion que la uretra habia adquirido, y la permanente ereccion del miembro viril, daba á este el desarrollo y dimensiones que corresponder pudiera á un niño adolescente. El conducto uretral, siguiendo la cara inferior del pene, se dibujaba á simple vista desde su salida del arco pubiano, ofreciendo al tacto una dureza y resistencia tal, que más que como conducto aparecía con la consistencia propia de un cordón fibroso y resistente. Vefanse en las caras laterales de los cuerpos cavernosos dos profundos surcos formados por los límites del conducto uretral, dando el aspecto de dos miembros viriles sobrepuestos y paralelos que terminasen en un solo glande. La dilatacion uretral iba siendo mayor cuanto más próxima á la vejiga se la examinase, apareciendo en la porcion prostática del diámetro de una peseta, con abolladuras y nudosidades de trecho en trecho, debido á otros tantos grumos de materias esterco-ráceas endurecidas. La region ano-perineal, sin vestigio alguno de abertura intestinal, con su piel sonrosada y resistente, continuando el rafe escrotal sin interrupcion hasta

el cóxis. Durante los esfuerzos para la defecacion, ningun tumor ni resistencia se apreciaba en el sitio donde debiera corresponder la terminacion rectal, y por medio de la presión fuerte en el espacio interisquiático se apreciaba la falta de resistencia del recto y sus esfínteres. Despues de este exámen, ninguna duda quedaba de que no se trataba de una simple obliteracion anal, sino de un vicio de conformacion más complejo, para remediar el cual creia insuficiente la intervencion quirúrgica. No obstante este pronóstico, y en la necesidad de obrar, siquiera fuese para prolongar la vida del tierno paciente y examinar más á fondo el vicio de conformacion, procedí á la operacion, colocando al niño en posicion como para la talla, haciendo una incision trasversal que desde la parte media de la tuberosidad isquiática de un lado, terminase en el opuesto; y otra que, partiendo de la parte media de esta, terminase en el cóxis. Dividida la aponeurosis perineal, con escasa hemorragia, y masas musculares isquio-perineales, tuve necesidad de separar con el dedo una gran almohadilla de tejido célulo-adiposo, que ocupaba todo el espacio interisquiático que correspondia á la terminacion intestinal.

Con el dedo explorador se reconoció á la altura de 6 á 8 centímetros un fondo de saco, que además del tejido membranoso propio del intestino, el ruido de gases en su cavidad, y las contracciones que experimentaba á los esfuerzos de defecacion, me hizo creer era el intestino. Sirviendo de conductor el mismo dedo explorador, un bisturí recto se encargó de hacer la incision al intestino, dando salida inmediatamente á gran cantidad de gases y materiales esterco-ráceos. Desde aquel momento el niño olvidó totalmente el sufrimiento de la operacion, y á su inquietud y gritos continuos, se siguió la calma más completa repitiendo los naturales esfuerzos para defecar. Un dilatador de esponja preparada se encargó de dar forma circular al ano artificial, y desde entonces se espelían los productos simultáneamente por ambas vías, por ésta los más sólidos, por la uretral los más ténues. Trascurrido un mes de la operacion, y libre ya del dilatador y apósito, la escrecion intestinal se hacia continua é involuntaria. Entonces me persuadí que la abertura estaba hecha por encima del esfínter interno y era inevitable la incontinencia. Así se lo manifesté á los interesados, quienes poco dispuestos á transigir con tamaña incomodidad por un lado, y por otra que la operacion no hubiese evitado la comunicacion recto-voxical, se sometieron al abandono de la abertura artificial, que no tardó en irse obliterando gradualmente hasta su completa cicatrizacion, condenando al niño á una muerte cierta y llena de sufrimientos. Efectivamente, no tardaron en aparecer estos y constantemente acompañaron la precaria vida del infeliz niño. Contracciones frecuentes y violentas de las paredes abdominales, erecciones permanentes del miembro viril, escreciones recrementicias semilíquidas por la uretra y un erectismo nervioso permanente, constituian en conjunto su triste estado. No obstante de hacerse las digestiones con regularidad, no tardaron en aparecer síntomas de profundas perturbaciones en las funciones asimiladoras; una demacracion rápida reemplazó á su anterior bonancible estado: la piel adquirió un color térreo súcio; desarrollóse el sistema piloso de una manera extraordinaria, hasta el punto de cubrirse de un vello lanoso el dorso, estremidades y la cara, dando á esta el aspecto mejor caracterizado de la fécies senil descrita por los autores, hasta el punto de retratarse y confundirse la senectud con la primera infancia, ó sea el niño y el viejo. La gran cubierta cutánea se habia convertido en centro de la eliminacion escretoria que estaba encomendada á la última porcion del tubo intestinal, exudando un producto untuoso con el olor característico del hidrógeno sulfurado.

Una fiebre de reabsorcion pútrida puso fin á los tres meses de sufrimientos á la vida del infeliz niño. El no permitir los interesados hacer la autopsia del cadáver, privó á la ciencia de los detalles de un vicio complejo de conformacion congénita, en que el arte se vió en la necesidad de intervenir. Los escasos ejemplares que registran los anales de la

ciencia, de anomalías congénitas del género que me ocupó y las muchas reflexiones y consideraciones médico-filosóficas á que dá lugar el estudio biológico en el corto periodo de tres meses de vida, me movió á recoger estos enmarañados apuntes, que por la incompetencia de mi mala pluma no me hubiera atrevido á publicar, si no me estimulára el ardiente deseo de no relegar al olvido un caso clínico que puede ser de utilidad á la medicina práctica.

LCDO. RAFAEL ARCE.

Cerezo Rio-tiron y Noviembre 8 del 75.

PRENSA MEDICA.

Método antiséptico de Lister.

Si mal no recordamos, en alguna otra ocasion hemos ya hablado á nuestros suscritores del procedimiento que para la curacion de las heridas emplea el eminente práctico de Edimburgo—y que hoy siguen distinguidos cirujanos de diferentes países, entre los cuales merecen particular mencion por el entusiasmo con que lo han acogido, el profesor Nussbaum, de Alemania, y el Dr. J. L. Championnière, de Francia—; mas antes de citar algunos casos en los que se han obtenido muy favorables resultados, no creemos impertinente el indicar las bases de ese sistema. Fúndase todo en el uso del ácido fénico bajo diferentes fórmulas, tales como la solucion de 1 por 20 para lavar la region afecta, las pulverizaciones de una disolucion de 1 por 40 en la atmósfera de la herida durante el curso de la operacion y de las curaciones—para lo cual Mr. Lister emplea un pulverizador de vapor, pero es suficiente á falta de este uno ordinario;—el empapar con una solucion fuerte las esponjas y los instrumentos y lavar con la misma la herida; el emplear las ligaduras de catgut—de las que nuestros lectores tienen conocimiento—y reunir superficial y profundamente la herida, salvo los puntos para el *drainage*; el aplicar sobre la herida un pequeño trozo de tafetan, semejante al gomado que nosotros usamos, y por encima uno ó dos pedazos de gasa empapados en la solucion débil y el apósito que consiste en ocho trozos de gasa preparada, superpuestos los unos á los otros; en mojar la primera capa con el agua fenicada y colocar entre la sétima y octava hoja un tejido impermeable. La herida, en fin, debe estar bien envuelta por todos lados y la curacion se renovará con más ó menos frecuencia segun la abundancia del pús, pero siempre bajo la atmósfera de ácido fénico producto de las pulverizaciones. Los tubos de drainage se quitan y lavan cada vez.

Las mismas precauciones que para las curaciones, se han de tomar para la operacion.

La sustancia más difícil de obtener es la gasa antiséptica, que se prepara así:

Acido fénico cristalizado.	} aa. 5 partes.
Resina comun.	
Parafina.	

La resina y la parafina se mezclan al baño de maría; despues se añade el ácido fénico, y calentada la gasa en una estufa, se le echa encima una capa de esta mezcla y se la vuelve á calentar por espacio de dos horas á la vez que se prensa convenientemente. Necesítanse varios ensayos para prepararla bien, por lo que se la suele pedir directamente á Edimburgo.

Veamos ahora algunos de los casos más notables en que se ha empleado este tratamiento.

Un hombre de 42 años de edad entró en la clínica de Championnière, presentando una cicatriz viciosa en la pierna, resultado de una extensa quemadura producida por el zinc en fusion. Destruída la piel, veíase sólo una vasta y

perpétua úlcera, y la flexion de la pierna sobre el muslo que no habia cedido á las tentativas de extension ni á las secciones tendinosas que se le habian practicado, y las colecciones purulentas en distintas épocas formadas en la cara interna del muslo, desazonaban tanto al enfermo que con insistencia pedia que se le desembarazase de todo ese miembro inútil y peligroso. Sin embargo, y á pesar de que á primera vista se comprendia su inutilidad, quiso el profesor citado intentar la curacion de los focos purulentos y amputar despues la pierna. Así se hizo, sin esperar que se agotaran aquellos, y con gran dificultad pudo formarse el manguito cutáneo; ligáronse con el catgut cinco vasos; se dieron puntos de sutura en toda la extension de la herida escepto en sus dos extremos; se introdujeron los tubos de drainage y se colocó el resto del aparato como lo recomienda Lister.

A la mañana siguiente se renovó la curacion y se halló en las piezas del vendaje gran cantidad de líquido sero-purulento inodoro, y continuando de esta manera, á los 24 dias estaba completamente cicatrizado el muñon; ni un solo dia habia tenido fiebre un enfermo tan depauperado, y el foco purulento del muslo habia espontáneamente cicatrizado.

En otro caso se trataba de una artritis supurada de la articulacion del dedo gordo del pié, que ya contaba dos años de fecha. Amputado el dedo, á los 17 dias estaba completamente curado el paciente.

M. Championnière ha empleado el método antiséptico en otros muchos casos, y siempre ha obtenido los resultados que Lister habia indicado. M. Verneuil ha amputado tambien con feliz éxito una pierna siguiendo esas indicaciones, y en la Academia de Medicina de París ha dado cuenta de cuatro resecciones del omóplato, cuatro del ileo, dos de la rodilla, dos del carpo, una del codo, practicadas todas por M. Saxtorph, de Copenhague, con arreglo al sistema de Lister, y que sólo ocasionaron una víctima, debida quizás á lo imperfecto de la curacion. Desde que este último profesor sigue este método, no ha tenido ocasion de observar un solo caso de infeccion purulenta, y se han hecho rarísimos los de erisipela, siendo así que antes eran muy frecuentes en sus salas ambos accidentes.

Tambien es notable el caso que refiere el Dr. Jules Boekel, que recayó en una jóven, en la cual practicó intencionalmente y con absoluta inocuidad, gracias al método de Lister, la abertura de la articulacion de la rodilla para extraer una aguja clavada en esta region por debajo de la insercion del triceps.

Para ello hizo una incision en el lado esterno de la rodilla, á tres traveses de dedo por encima de la rótula, y se vió obligado para extraer el cuerpo extraño á penetrar en el fondo del saco sinovial. Todos pudieron observar en el fondo de la incision la presencia del cóndilo esterno del fémur. Estraído el cuerpo extraño se cerró la herida por primera intencion, se aplicó la curacion de Lister, se colocó el miembro en un aparato enyesado y se aplicaron vejigas de hielo sobre la parte. A los doce dias abandonó la enferma el hospital para volver á sus habituales ocupaciones.

La inocuidad de tan atrevida operacion la esplican algunos prácticos, entre ellos Koeberlé, no por haber empleado el método de Lister, sino porque la incision se hizo tres centímetros por encima y por fuera de la rótula, y en este punto, sobre todo en una jóven, la cápsula de la rodilla no comunica con la que está debajo del triceps más que por un orificio muy estrecho, y aún nulo en ocasiones.

No falta tambien algun profesor que juzga demasiado irritante al ácido fénico; pero Lister dice, que si bien lo es para los dedos del cirujano, no lo es en igual grado para las heridas, y que los fenómenos de reparacion sin purulencia, con reunion constante, por primera intencion, de casi toda la herida, y la rapidez con que esto se verifica, no se han conseguido con ningun otro método.

No es esto decir que nos declaremos partidarios decididos ó adversarios acérrimos del tratamiento á que hemos

consagrado estas líneas: parécenos lo más prudente esperar á que los ensayos se generalicen, y á que fijando bien las condiciones en que los experimentos se practican, decidan estos de su bondad ó inutilidad.

Formacion de la materia azucarada en los animales.

Del interesante resumen que, acerca de sus descubrimientos relativos á la formacion de la materia azucarada en la serie animal, acaba de presentar M. Cláudio Bernard al Instituto de París, se desprende que las numerosas investigaciones de este gran fisiólogo se dividen en dos períodos distintos. Durante el primero, que abraza desde 1848 á 1855, demostró los siguientes hechos:

1.º La sangre del hombre y de los animales es azucarada, y esta glicemia depende de una funcion normal del hígado.

2.º El hígado es el órgano que engendra la materia azucarada en toda la serie animal.

3.º Los experimentos practicados ante la comision encargada de comprobar los hechos precedentes, demostraron que la sangre de un perro, alimentado exclusivamente con carne por espacio de medio á un año, y muerto en plena digestion, contenia poca ó ninguna cantidad de materia azucarada si se recogía en la vena porta, y por el contrario estaba muy cargada de esa sustancia si se recogía en las venas supra-hepáticas.

M. Bernard deseaba precisar más las condiciones experimentales necesarias para su demostracion, y á este intento procuraba conservar vivos á los animales á quienes ligaba el tronco de la vena porta; mas nunca pudo conseguirlo. Sin embargo, en 1855 alcanzó M. Oré tal resultado, provocando una inflamacion de la pared interna del vaso por medio de un hilo atado de tal manera que no llegase á estrangular al vaso.

Poco despues de sus primeros descubrimientos sobre la glicogenia, demostró M. Cl. Bernard que la produccion fisiológica del azúcar estaba sometida á la influencia del sistema nervioso, y que pinchando el suelo del cuarto ventrículo cerca del origen de los nervios vagos, aumentaba considerablemente la produccion azucarada hasta el punto de dar lugar á la glicosuria.

Este conjunto de hechos dieron á Bernard la idea de una nueva funcion, que apellidó *glicogénica*, del hígado. Nuevas investigaciones para averiguar si se desarrollaba azúcar durante la vida fetal le demostraron:

1.º Que la funcion glicogénica existe durante un período *limitado* de la vida intra-uterina.

2.º Que fuera de ese período existe azúcar en los líquidos alantoideos amnióticos y en la orina, y que la diabetes es el estado normal del feto.

3.º Que existe en los músculos y en los pulmones una sustancia que puede dar origen al azúcar por una especie de fermentacion especial.

De toda esta primera serie de descubrimientos, ha deducido M. Claudio Bernard la siguiente proposicion de fisiología general: *La glicogenesis es, lo mismo en los animales que en los vegetales, un fenómeno fisiológico general que acompaña siempre á la manifestacion de la vida.*

El segundo período de la cuestion está caracterizado por el *experimento del hígado lavado* y el descubrimiento de la *materia glicogena*.

M. Bernard mata á un perro bien alimentado, y en plena digestion, y coloca en el tronco de la vena-porta un tubo que comunica con un depósito de agua. Bajo el influjo de una corriente enérgica, se desembaraza el hígado de toda la sangre que pudiera contener, y muy pronto el líquido al salir por la vena hepática no acusa el menor vestigio de azúcar ni de albúmina.

Si entonces se examina un pedazo de hígado, no se halla un solo átomo de materia azucarada. Al cabo de 15 minutos, en un día de calor, se examina de nuevo y se hallan

ya vestigios de azúcar; más tarde la proporcion es considerable, siendo necesario lavar tres veces el hígado para quitarle esa propiedad sacarificante.

De este experimento dedujo el autor las tres siguientes conclusiones: 1.ª, el azúcar se forma en el hígado, sin intervencion directa de la sangre; 2.ª, se deriva de una materia que se encuentra en el tejido hepático; 3.ª, esta produccion azucarada se opera en el hígado separado del cuerpo por una verdadera fermentacion, pues el frio la amortigua ó detiene; un calor suave la acelera, y la ebullicion la destruye totalmente.

M. Bernard completa su descubrimiento demostrando que la materia *glicogena* contenida en el hígado, y de la cual se deriva el azúcar, es un verdadero *almidon animal*. La conclusion siguiente resume toda la idea del autor: el mecanismo de la glicogenia es idéntico en los dos reinos animal y vegetal, y en ambos la glicosa es resultado de la trasformacion de una sustancia amilácea preexistente, y «de la misma manera, dice, que el azúcar puede formarse en un fruto ó en un tubérculo separado de la planta, así tambien se forma en el hígado de los animales, aun despues de separada del cuerpo aquella víscera.»

Afasia intermitente.

En un periódico inglés hallamos el siguiente caso de afasia intermitente, que no dudamos será leído con gusto por nuestros suscritores.

Trátase de una mujer de 32 años de edad, que ha presentado en estos dos últimos los fenómenos siguientes. Desde 1873 que entró en el hospital, se ha visto privada varias veces momentáneamente de la palabra, sin que le fuese posible articular más que una sola frase, que era siempre, tratárase de este ó del otro asunto, «No tengo sangre en mi corazón.» Tales eran las únicas palabras que podia pronunciar, siendo así que por medio de la escritura le era fácil dar cuenta de todas sus ideas y sensaciones.

Este *estado afásico* se ha reproducido bajo la forma de verdaderos accesos cuya duracion variaba entre dos y tres meses. Terminados aquellos, recobraba la enferma durante dos ó tres días la palabra, y se espresaba con la mayor claridad. Despues reaparecia súbitamente la afasia, sin que la anunciara prodromo alguno, y en ocasiones cesaba durante algunas horas para reaparecer enseguida. Jamás se observó en ella ninguna parálisis y si solo un estado anémico profundo y menorrágias muy frecuentes. Conservaba el apetito y digería con facilidad, pero á pesar del régimen tónico y reconstituyente á que estaba sujeta, no habia hasta entónces mejorado.

Es, pues, interesante este caso, por la intermitencia de los fenómenos morbosos, por la falta de parálisis concomitante y por el estado anémico de la enferma, que además presentaba petequias en los brazos y en las piernas. Su voluntad estaba muy adormecida, pues siempre que un extraño penetraba en la sala donde estaba acostada, le dirigia inmediatamente la sola frase de que disponia, como si estuviese muda por una fuerza irresistible.

Esta observacion ha sugerido al Dr. Thornley algunas reflexiones acerca de las localizaciones cerebrales. Se sabe que Schroeder Van der Kolk coloca el centro de la palabra en los cuerpos olivares; M. Bouillaud en los lóbulos cerebrales anteriores; M. Dax en el hemisferio izquierdo; M. Broca, en fin, en la parte posterior de la tercera circunvolucion frontal izquierda. Todas estas teorías, justificadas por autopsias, han sido invalidadas por otros hechos no menos concluyentes: así por ejemplo, M. Vulpian ha observado algunos casos de degeneracion de los cuerpos olivares y la palabra no experimentó la menor alteracion; Cruveilhier ha citado el caso de un idiota que articulaba perfectamente las palabras, y en el cual la autopsia reveló la falta congénita de los dos lóbulos anteriores; Legrand observó en 1848 un hombre cuyo lóbulo frontal izquierdo habia sido totalmente destruido por un proyectil, y que á

pesar de esto conservó la facultad de articular palabras; en fin, Vulpian, Trousseau y Charcot han citado otros casos de afasia en los que la tercera circunvolucion frontal izquierda se halló perfectamente sana é intacta.

En resumen pues, la gran cuestion de la localizacion de la palabra, es aun hoy dia una de las más oscuras, á despecho de las asiduas investigaciones de los fisiólogos de todos los países. El Dr. Thornley cree que se ha abusado mucho de las localizaciones y que las ideas de Gall han ejercido sobre este particular incontestable influencia. Bien es verdad que no solo los modernos, sino los antiguos tenían tambien análogas tendencias; así es que Aristoto y su *docta cábala* colocaban en el corazon el *sensorium commune*; Servetus creía que el asiento de la memoria era el cuarto ventrículo, y Descartes daba por residencia al alma la glándula pineal.

Sea de esto lo que fuere, M. Thornley juzga que no hay centro especial para la palabra, así como no le hay para la escritura, el baile y las espresiones mímicas. El Dr. Richardson ha podido, por la congelacion del cerebro en los animales, suspender completamente ciertas funciones sin que resultara ninguna alteracion material persistente que permitiera atribuir á tal ó cual porcion del encéfalo la causa de los desórdenes funcionales observados. En el caso particular objeto de estas líneas, la afasia reconocería quizás por causa un cambio sobrevenido en el estado térmico, eléctrico, químico ó vascular de los centros nerviosos, pero no hay derecho para atribuirle á ninguna modificacion de su estructura.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 10 de Febrero de 1876.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Seguidamente el Sr. Iglesias leyó á nombre de la comision de epidemias un informe sobre las enfermedades que reinaron en Madrid en los meses de Octubre y Noviembre de 1875.

Terminada esta lectura usó de la palabra el Sr. D. Javier Santero para dar cuenta de una observacion del médico de Santander D. Ramon de la Vega.

Un jóven, dijo, de Santander empezó á padecer dolores vagos de vientre principalmente en la fosa iliaca derecha. A los dos ó tres meses aparecieron otros dolores más superficiales, con formacion de vesículas, por las cuales salía, mediante la compresion, una materia gelatiniforme.

Siguió un dolor intensísimo en la espina iliaca izquierda, con edema é infarto de los ganglios inguinales. Aplicado al sitio afecto un parche de diaquilon, se vió en él á los dos dias un parásito parecido á una oruga. Pasado cierto tiempo reaparecieron los dolores, y despues de uno más intenso en la cara, que se puso tumefacta, y duró tres semanas, salió otro parásito blanco nacarado.

Despues de otro dolor en la fosa iliaca derecha salió por fin otro parásito más pequeño.

He tratado de clasificar el parásito, que es el que presento á la vista, asociándome al efecto con el Sr. Hidalgo; pero se han encontrado dificultades por los cambios que ha sufrido, así entre las manos que le han manejado, como por la accion del alcohol en que se le conserva. El Sr. Hidalgo duda entre clasificarle como un *estro* ó como un ejemplar de *lucilia hominivora*, inclinándose algo más á esta última opinion.

El *estro* deposita sus huevos en las fosas nasales y en la

boca, de donde pasan al estómago de los animales; pero no he visto que hayan salido luego los insectos por la piel.

El *lucilia* parece que alguna vez ataca al hombre, depositando sus huevos en las aberturas naturales; pero no en las regiones en que aquí se le ha observado.

Desde luego es notable este caso por no ser muy frecuentes los de su género en nuestro país, y porque ni aun en otros puntos he hallado descritos otros completamente iguales.

El Sr. LLORENTE manifestó que el género *estrus* tiene muchas especies, que eligen sitios diferentes para depositar sus huevos. Uno de ellos aguarda el momento en que el animal esccrementa, para asegurar su cria en los pliegues de la mucosa. Otro deposita sus huevos en la boca ó en las crines para que los trague con la saliva cuando se lamen los animales.

Algunos ponen los huevos en la piel, ocasionando las pústulas que se llaman barros, para lo cual eligen los animales más robustos.

En ocasiones pasan las larvas desde las fosas nasales de la oveja á los senos frontales, ocasionando un cuadro morboso de los más graves.

El Sr. BENAVENTE dijo que iba á recordar un caso notabilísimo, observado por él el año 52, y que se insertó en el *Boletín de medicina*.

Una mujer sintió insoportables cefalalgias, empezó á padecer epistaxis y luego arrojó larvas enteramente iguales á las que hoy se han presentado. Llegaron á salir hasta 18, y la mujer quedó en una situacion lamentable.

El Sr. RUBIO manifestó que habia tenido en su práctica un caso algo análogo al que aquí se presenta. Apareció, dijo, un tumor inflamatorio en una mano, y con la supuracion salieron gusanos que alarmaron á la familia. En el centro de la parte, que estaba muy abultada y como edematosa, habia un orificio por donde saqué un gusano muy parecido al que tenemos presente. Prescribi lociones deterativas, y á pesar de eso seguian desarrollándose las larvas, y sólo se agotaron cuando salieron 18, ó por mejor decir cuando las estraíe con las pinzas, no sin dificultad.

Posteriormente, consultando algunas observaciones análogas que se han publicado, he venido á inferir que hay tres clases de estros que atacan al hombre: uno muy terrible, que es la mosca de Cayena, que pica y deposita sus huevos en las fosas nasales, desde donde pasan á los senos frontales, y destruyen los huesos ocasionando la muerte. En Europa producen accidentes otras dos especies: la mosca azul, y, aun cuando escepcionalmente, la mosca carnaria.

La larva que se nos ha presentado tiene ocho anillos, y me parece que ha de ser la mosca carnaria.

El Sr. SANTUCHO advirtió que no iba á aclarar este asunto, y sólo sí á citar una observacion hecha casualmente.

Una mujer, dijo, me enseñó un gusano que decia haberse sacado escarvando las muelas. No me llamó aquello la atencion; pero luego me manifestó que se habia sacado otros muchos iguales. No hice más estudio particular, pero sí me parece del caso añadir á lo que aquí se ha dicho, esta circunstancia de desarrollarse las larvas en los agujeros de las muelas.

El Sr. SANTERO (D. Javier) dió gracias á la Academia por haberse ocupado de este asunto. Añadiré, dijo, que como ya he indicado, el Sr. Gonzalez Hidalgo me manifestó que la larva aquí presente estaba desfigurada por los contactos que habia sufrido y por su permanencia en el alcohol; pero que en vista del número de artejos y del aparato prehensor observado con el microscópio, se inclinaba á creer que era un *lucilia hominivora*. Pero repito que lo notable aquí es la diferencia y la distancia de los sitios en que se han presentado los insectos. Tambien es de advertir la diversidad de épocas y los dolores que se han sentido profundamente en los intestinos, análogos á los que han aparecido despues en los puntos exteriores.

El Sr. RUBIO dijo, que en efecto eran importantes las

particularidades de que habia hablado el Sr. Santero; que nada podia decir con seguridad acerca de la clasificacion; que sin embargo la *Lucilia hominivora*, que es la mosca de Cayena, no se encuentra en nuestro país. Pero, añadió, dejando esto aparte, es en efecto notabilísimo que las larvas hayan aparecido en distintos puntos del cuerpo, sobre todo en los cubiertos habitualmente por los vestidos, á no ser que fueran estos tan miserables é imperfectos que pudieran los insectos llegar hasta la piel del paciente.

Tambien pudo poner sus huevos la mosca en los lábios, pasando luego algunos al tubo digestivo, disolviéndose la corteza por el jugo gástrico, y perforando acaso la larva los tejidos, ó irritando la mucosa hasta producir supuracion y fabricacion de túneles que llevarán los gusanos al exterior. Esta hipótesis, aunque arriesgada, no es del todo inverosímil.

El Sr. SANTERO (D. Javier) dijo, que siempre habia propendido á esplicar el hecho como ha propuesto el Sr. Rubio, pero no se atrevia á dar asenso á tal esplicacion, porque hasta hoy no se ha observado que dichas larvas atravesasen como las triquinas los tejidos.

El Sr. RUBIO rogó al Sr. Llorente que tratase de comprobar la clasificacion del insecto presentado.

Con lo-cual y habiendo pasado la hora de reglamento, se levantó la sesion.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1876, por D. Basilio San Martin, académico numerario de la misma.

(Continuacion.)

Al pensar en la patología endémica que revela esta triste relacion, no se puede ménos de ver su analogia con la de algunos cantones helvéticos, y así podría afirmarse *á priori* por quien concediera la verdadera influencia que ejerce sobre los habitantes de cualquier país el clima con todas las condiciones que lo determinan; y existiendo tales analogías topográficas entre los pueblos helvéticos y muchos territorios de nuestros pirineos celtiberos, cantábricos, astúricos y galáicos, á nadie puede extrañar su similitud patológica, y por lo mismo son endémicas en Suiza la ténia y el bocio, como lo son en Asturias; y me atrevo á afirmar que con más ó ménos diferencia en el número, lo propio debe suceder en las provincias de Lugo, Leon y otras análogas por sus condiciones climáticas. De propósito no hago mencion del cretinismo, tan abundante en Suiza, y de cuya existencia en Asturias nada dice Casal; aunque por noticias particulares me consta que no faltan en algunos de sus pueblos habitantes con enormes bocios, tontos, de talla menguada, y que ofrecen gran parecido con los cretinos suizos.

Pero lo que resulta á mi parecer probado es, que si las condiciones del clima en Suiza son la causa del mayor número de sordo-mudos con relacion al resto del mundo, la misma influencia hay que reconocer en Asturias, Lugo, Leon, etc., con relacion á las demás provincias de nuestra Península; y si parece que algunas, como Navarra, Alava y Zamora misma, se separan de esta regla, hay que tener presente que la estadística no se ha hecho distinguiendo las llanuras de las montañas, y que en estas últimas provincias hay acaso más habitantes derramados por las riberas extensas y llanas que en los montes quebrados, nebulosos y húmedos.

Hé aquí ahora un cuadro comparativo del número de sordo-mudos existentes en ciertos cantones de Suiza, y en algunas de nuestras provincias:

Número de sordo-mudos con relacion á 10.000 habitantes en algunos cantones suizos, segun Hain,

Número de sordo-mudos con relacion á 10.000 habitantes en algunas provincias de nuestra Península, segun el censo del año 1860.

CANTONES.		PROVINCIAS.	
Zurich y Vaudad.....	10	Orense.....	10'59
Bâle.....	18	Gerona.....	10'96
Argau.....	25	Leon.....	12'08
Berna.....	28	Lugo.....	12'16
		Oviedo.....	16'69

Como se vé, si la provincia de Oviedo no alcanza en su triste contingente al canton de Berna, se aproxima al de Bâle, y la pequeña diferencia que aparece á favor de nuestras provincias puede sin duda atribuirse á que el clima suizo es más crudo, tiene montes más altos, quebradas más profundas, mayores masas de nieve, perpétuas en algunas montañas, lagos extensos y numerosos; todo lo cual ha de obrar, aunque en el mismo sentido, con mayor intensidad sobre muchos de sus habitantes.

Conviene, sin embargo y á pesar de todos estos datos, dejar sentado que si en las grandes y despejadas llanuras se padece la sordo-mudez con ménos frecuencia que en los terrenos montuosos y húmedos, no existe una rigurosa y exacta relacion entre el número de estos desgraciados y las condiciones de los climas.

¿Cuál es la causa de esta falta de correspondencia en circunstancias tan adecuadas para dar hasta cierto punto una explicacion satisfactoria? No lo sé, pero creo que la influencia climática es solamente una concausa más ó ménos eficaz del defecto que estudio, y que para alcanzar el descubrimiento de las verdaderas de la sordo-mudez, son necesarias más investigaciones y seguir otros derroteros que conduzcan al fin deseado, aunque sea á costa de más trabajo y fatiga.

IV.

Hay además otras causas evidentes, notorias y demostrables, que ejercen una influencia funesta en la futura suerte de los hombres, bajo el aspecto de su salud, y una de ellas es sin duda la edad en que se contraen los matrimonios y las condiciones valetudinarias de los cónyuges. La iglesia y la legislacion civil, que con tanto esmero cuidan de que los futuros esposos no sean parientes, queriendo evitar con sus restricciones un mal, acaso imaginario, consienten uniones precoces, tardías, desiguales en la respectiva edad y uniones entre raquíticos, escrofulosos, tísicos, epilépticos, cancerosos, sífilíticos, etc.

Y es sobremanera lamentable y triste, señores, el ver desaparecer de la escena de la vida tantos millares de criaturas antes de haber cumplido diez años de edad, primera época de su existencia, en la cual, lejos de producir bien alguno, parece que han venido al mundo para sufrir y llorar y para hacer sufrir y llorar á los desventurados autores de sus dias. Consultad todas las estadísticas inclusa la de nuestro país, y os sentireis poseidos de un indecible sentimiento de compasion, ya que no de horror, al ver el número de víctimas que la muerte arrebató á la infancia.

Segun el censo del año de 1860, en el de 1859 hubo en España 556.323 bautismos, y 244.500 defunciones desde el nacimiento á los 10 años, es decir, que murieron cerca de la mitad ó sea el 43 por 100; y añadiendo á este número los abortos, los partos prematuros y los niños de todo tiempo nacidos muertos, tres grandes grupos de defunciones que no se registran entre los bautizados, subiría, sin duda, la proporcion á un 50 por 100: proporcion espantosa que obliga á fijar la atencion del economista y del médico con una especial predileccion, y á pensar que debe considerarse al matrimonio como la fuente de las futuras generaciones humanas, de esas generaciones del porvenir, á cuyas manos é inteligencia han de estar encomendados los

destinos del hombre en este mundo, porque sólo así puede aspirarse á que disminuyan las muertes prematuras, los seres enfermizos y las organizaciones degeneradas, que tanto abundan en todos los países: engendros miserables, productos lastimosos de matrimonios mal consentidos.

Si: una triste y dolorosa experiencia enseña que los legisladores de los pueblos, á quienes no pueden haberse ocultado los perjuicios de esas uniones dañosas, en las que casi se cometen verdaderos pecados contra la naturaleza, no se han resuelto á que la ley intervenga en asunto de tanta trascendencia, quizá por respeto á la libertad individual del hombre; pero conviene no olvidar que ese respeto produce víctimas inocentes, y que entre cohibir la libertad del pretendiente á la paternidad ó á la maternidad, y el evitar que se engendren hijos desgraciados de corta existencia, ó de existencia enfermiza, defectuosa y doliente, la eleccion no parece dudosa, aun considerando el asunto bajo el aspecto de la más equitativa y estricta justicia; porque no se trata sólo de oponerse á que esos aspirantes á su propia reproduccion den origen á uno, dos ó más hijos raquíticos, escrofulosos, etc., sino á que esos hijos á su vez engendren otros, y estos últimos otros; perpetuando así, como se perpetuan hasta hoy, las innumerables enfermedades de que es víctima la desventurada humanidad. Si hubiese siquiera la esperanza de que esos seres inocentes, cuya miserable vida es, más que un don, una verdadera pesadumbre, no pudiesen perpetuar su especie, triste y censurable sería consentir su germinacion y nacimiento; pero el mal estaría reducido á una generacion; pues la naturaleza es tan solícita por la conservacion de las especies, tiene tal esmero y cuidado porque no se extingan, que muchos seres vienen á la vida exclusivamente para transmitirla y perecer despues.

Se dirá quizá que la naturaleza, en cumplimiento de sus sábias leyes, disminuye ó anula estos inconvenientes, destruyendo los seres enfermizos y débiles con los azotes epidémicos que condenan á morir millares de seres humanos. ¡Doctrina fatal, señores, que tiende á condenar todo estudio, todo medio y toda accion del hombre, que tenga por objeto su conservacion y el mejoramiento progresivo de sus condiciones de felicidad en este mundo! ¡Error lamentable, contra el que todos los dias presenta pruebas la experiencia médica! Las enfermedades epidémicas no respetan al ser robusto y sano, sino que confundiendo á los débiles con los fuertes y al anciano con el niño, sin respeto al talento, ni á la hermosura, ni á la virtud, arrastran hasta la mansion de los muertos como en confuso torbellino á los unos y á los otros sin distincion; y por eso la medicina ha inventado la palabra *inmunidad*, para explicar la condicion secreta, oculta y desconocida, en virtud de la cual se libran muchas gentes de tan terribles azotes, inmunidad sólo conocida *á posteriori*, y que no está en relacion con la edad, ni con el sexo, ni con el temperamento, ni aun con el estado sano valetudinario del hombre.

A propósito del descuido, por no decir completo olvido, en que están el estudio y las precauciones que exige el matrimonio bajo el punto de vista higiénico, decía Menière: «Creo que no está lejos el tiempo en que la medicina intervenga en este gran asunto, y se consulte al médico antes de decidir un casamiento; se averigüen cuidadosamente los antecedentes de una familia, y se procure asegurar la suerte y la felicidad de los descendientes, antes de contraer esas uniones íntimas; y no se creará haberlo hecho todo con reunir fortunas iguales y herencias considerables, sino que se cuidará de legar á los hijos una constitucion sana y robusta, una buena salud, elementos más ciertos de felicidad y más positivos que el oro.»

¡Vana esperanza! Han trascurrido más de treinta años desde que Menière escribía estas palabras, y trascorrirán acaso siglos sin que se realice su halagüeño y humanitario ideal. Prediquemos, sin embargo, la buena doctrina, sigamos derramando la semilla del bien, que si el terreno no está todavía para fructificar, los progresos incesantes, aunque lentos, que la humanidad está destinada á realizar, lo

trasformarán al fin, y el bien brotará lozano en provecho de las generaciones futuras. ¡Qué habria sido de la actual bajo este y otros aspectos, sin los esfuerzos y desvelos de los que nos han precedido en el transcurso del tiempo!

La índole de este discurso no me permite descender á más pormenores sobre este asunto, porque, además de obligarme á darle una extension inconveniente, me alejaría del fin especial y concreto que debe ocuparme; pero no seguiré adelante en cumplimiento de mi primer propósito, sin dejar sentado que no es lógico el pedir al médico el remedio de muchos males, mientras se desatiendan las prescripciones de la higiene trascendental á que se refieren las anteriores reflexiones.

V.

¿La sordo-mudez se trasmite por la generacion? Hé aquí una de las causas que sin suficiente examen se ha admitido como real y positiva; y sin embargo los hechos la contradicen. *A priori* parece verosímil que una enfermedad ó defecto congénito ó adquirido se transmita á los descendientes por la *genesis*; porque nada parece más natural, y porque desgraciadamente la experiencia lo demuestra muchas veces en diversas enfermedades; pero á pesar de tal verosimilitud, es lo cierto que de padre y madre sordo-mudos nacen hijos *oyentes*, que lo propio sucede cuando el marido ó la mujer solamente sufren tal defecto, y aunque ha sucedido alguna vez que nazcan hijos sordo-mudos de padres que lo eran tambien, esta no es la regla, segun los hechos observados, sino una rara excepcion.

En el resumen de la estadística del Colegio de Sordo-mudos de Madrid de 1864, y en el de 1875, la herencia aparece como un hecho negativo, y esto mismo sucede en todas las estadísticas que he registrado, fuera de algunos casos muy excepcionales que citaré, á pesar de la opinion contraria de Miot (1). Mr. Fabrini, director del Instituto de Sordo-mudos de Módena, al indicar las causas de la sordera, cita un hecho bastante notable: «dos sordo-mudas del Instituto, dice, dotadas de felices disposiciones, eran hermanas y nacidas de una madre sordo-muda, la cual tenia á su vez una hermana, tambien sordo-muda. Esta desgraciada madre habia notado que sus hijas nacian sordas, mientras que sus hijos gozaban de todos sus sentidos, y habiendo dado á luz un quinto infante, y visto que era del sexo femenino, fué presa de un sentimiento tan intenso de dolor que se suprimieron los loquios, y sobrevino un estado congestivo cerebral que la puso en un estado deplorable» (2).

Además, en el Instituto de Praga habia cuatro sordo-mudos, hijos de padre sordo-mudo, y otros dos más hijos tambien de sordo-mudos (3).

En cambio de la rareza de estos ejemplos, es comun, como queda dicho, que de padre ó madre sordo-mudos nazcan hijos dotados con todos sus sentidos, lo que obliga á desechar la herencia como causa de la sordo-mudez.

Aunque los casos de sordo-mudez heredada de los padres sean tan raros, no se debe creer que la constitucion orgánica paterna y materna sean extrañas á este defecto, en el cual hay hechos singularísimos que se resisten á toda explicacion, como, por ejemplo, el de dos alumnos del Instituto de París que tenian cada uno de ellos un hermano gemelo dotado de todos sus sentidos (4).

Pero si no es hereditario este defecto, como queda repetido; si se trasmite rarísima vez de padres á hijos, tiene en cambio una consanguinidad fraternal sorprendente.

(1) Es digno de notarse, dice Miot, que hasta el presente no se haya visto un solo ejemplo de niño sordo-mudo, hijo de padres sordo-mudos. (*Traité pratique des maladies de l'oreille par le Dr. C. Miot*, pág. 28.)

(2) *Quatriem circulaire de l'Institut royal des sourds-muets de Paris*, pág. 232, año de 1836.

(3) *Troisieme circulaire*, página 134. (París, 1832.)

(4) Cuarta circular citada, página 244.

De padres oyentes nacen hasta siete, y aún más hijos sordo-mudos, con hermanos á veces que oyen y hablan, y esto mismo acontece en muchas ocasiones entre primos más ó ménos próximos; lo que conduce á pensar que hay algo desconocido en los desgraciados padres de tan infelices criaturas, por más que aparezcan aquellos con una salud perfecta.

A este propósito se refieren numerosos hechos, de los que sólo citaré algunos ejemplos suficientes para probar la existencia de tan funesta cualidad en algunas familias, como lo demuestra el siguiente cuadro:

Número total de matrimonios.	Número parcial de matrimonios.	Número de hijos sordo-mudos que corresponden á cada familia.	Sumas parciales de hijos sordo-mudos.	TOTAL de hijos sordo-mudos.
En el Instituto de Foudres.				
20	{ 2 1 6 7 4	{ 7 6 5 4 3	{ 14 6 30 28 12	{ 90
En el Instituto de Birmingham.				
17	{ 15 4	{ 2 3	{ 26 12	{ 38
En el Instituto de Dinamarca.				
41	{ 29 9 3	{ 2 3 4	{ 53 27 12	{ 99
En el Instituto de París.				
55	{ 14 15 5 1 1 1	{ 2 3 4 6 7 8	{ 28 39 20 6 7 8	{ 108
En el Instituto de Filadelfia.				
20	{ 1 2 4 7 16	{ 6 5 4 3 2	{ 6 10 16 21 32	{ 85
En nuestro Colegio de Madrid, en el año 1875.				
41	{ 1 1 3 6	{ 6 3 2 1	{ 6 3 6 6	{ 21
154 matrimonios produjeron.				441

Conviene repetir que muchos de estos hermanos sordo-mudos tienen otros hermanos y hermanas oyentes, y por consiguiente dotados de palabra, sin que tan fatal condicion se relacione con causas manifiestas ni en la consanguinidad conyugal, ni en la edad de los padres, absoluta ó relativa, ni en su estado morbozo, ni en el clima, etc.

Es por lo tanto muy difícil, si no imposible, que la fisiología, ni la patología, expliquen por ahora estos hechos; pero no daña el recordar los antiguos, ni el anotar los actuales, para que puedan servir de motivo de estudio á la moderna histogenia, á la cual acaso está reservada la gloria de aclarar estos que pudiéramos calificar de *misterios del organismo*.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo, por el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo (1).

CAPITULO III.

De Mondáriz á la Coruña, pasando por Vigo, Pontevedra y Santiago.

A la caída del sol del día 29 de Julio, una burra cana, bien aparejada, con su bocado y sus correspondientes estribos, ligera como el viento é impaciente por demostrar su buen andar y cómodo trote, propia de la referida doña Juana Curti, me esperaba en el patio de la fonda, y despues de una afectuosa despedida de los dueños y criados de la casa y de los huéspedes, mis amigos, me coloqué cómodamente sobre el manso animal, que, conocedor del camino que tenia que emprender por hacerle él una ó dos veces todos los días, me condujo en ménos de hora y cuarto al pueblo de Puenteáreas, sitio del cual partia el coche de correo que de Orense llevaba la correspondencia á Vigo. Apalabrado el asiento, y despues de recorrer las calles de la poblacion, cené regularmente y me acosté para aguardar con más comodidad la llegada de la silla, y las tres escasas de la madrugada serían cuando el ruido de las campanillas me despertó, anunciándome la necesidad de abandonar el lecho para tomar mi asiento en el referido vehículo. Entre tanto los mozos se ocupaban en colocar mi equipaje, y el administrador en recibir el correo, yo me colocaba en un rincón de la silla, y el nuevo tiro de caballos enganchados arrancó con ligereza y brío al primer grito del mayoral, y á la insinuacion del movimiento del látigo.

Tres horas cortas tardamos en recorrer las cinco leguas de distancia que hay entre Puenteáreas y Vigo, pasando por el Porriño, y muy cerca de las seis de la mañana bajábamos del coche en la calle del Príncipe de dicha ciudad, que es la calle más principal y más bonita de Vigo, pues todas las casas son de piedra y de muy moderna construcción, simétricamente colocadas y casi todas de una misma altura, con preciosos miradores de cristales, de muy buen gusto y de lujosa, á la par que lindísima perspectiva. En el centro de la calle está la administracion de correos, y frente á la misma se encuentra la fonda nueva de las Cuatro Naciones, en donde me hospedé. Despues de lavarme y desayunarme en un comedor largo que tiene una preciosa galería de cristales que dá á los patios ó fachadas interiores de aquel lado de la calle, estuve recreando la vista con multitud de dalias y otras flores, que tanto en la misma casa como en las contiguas se veían plantadas en los referidos sitios, formando jardines diversos, y bastante bien cuidados, que embellecían estos amenos contornos.

En el salón principal de la casa, y en una espaciosa alcoba, nos colocó el dueño á un joven médico de Sanidad Militar y á mi humilde persona, y bien pronto hicimos ambos amistad y nos hermanamos para recorrer la poblacion y sus alrededores, que uno y otro por primera vez visitábamos, si bien mi compañero tenia ménos prisa que yo, porque iba á aquel Hospital militar destinado, y por consiguiente tenia mucho más tiempo para ver y recorrer hasta lo más recóndito de la ciudad de Oliva, como los naturales del país la denominan.

El día entero lo pasamos, así como la noche, en visitar el puerto, el arenal, el paseo de Bayona, la Colegiata, las calles, plazas y alrededores de la ciudad, y la preciosa carretera, que, lamiendo la costa vá á La Guardia, con multitud de pueblecillos y amenos y deliciosos jardines. Ya estábamos preparados y dispuestos para embarcarnos con ob-

(1) Véase el número 1.159.

jeto de visitar el lazareto, cuando el jefe del puerto y primer médico de la Armada se apresuró á comunicarme que habia tres buques apestados, venidos de las Antillas, en cuarentena, y que no nos sería fácil la salida, dado caso que, como médicos que éramos, se nos facilitase la entrada.

Desistimos de nuestro propósito y seguimos viendo con detenimiento la poblacion, y sobre todo, recreando nuestra vista en la ría, en los barcos anclados en ella, en las diversas banderas que en los mismos ondeaban con el aire suave que en el puerto se sentia, y admirando, en fin, la más soberbia y hermosa bahía que creo hay en el mundo, y en la cual podrían colocarse las escuadras de todas las naciones juntas, y sin compromiso alguno por sus tranquilas aguas, y por lo resguardadas que se hallan del viento. En el muelle y en el arsenal, se ven preciosas casas, fondas ú hoteles, palacios suntuosos, y gente trabajadora que gana su sustento desembarcando géneros para conducirlos á la aduana, que es fea y antigua, pero de bastante movimiento comercial. Dos días enteros de un movimiento continuo desde las primeras horas de la mañana, hasta las doce de la noche, sin otro descanso más que para comer, me hicieron conocer bien la ciudad de Vigo, una de las nueve de Galicia, y de la cual voy á hacer una ligera descripcion.

Pertenece en la actualidad á la provincia de Pontevedra, es cabeza de partido de su nombre, y depende del obispado de Tuy. Se halla situada en la pendiente de un montecillo denominado antiguamente *Feroso*, hoy *Gastelo*, que es el estribo de un cerro llamado el *Castro*, y á las márgenes de su hermosísima ría, comienza una parte de la poblacion. Edificadas sus casas en la falda y declive de una colina, forma una especie de anfiteatro de un aspecto pintoresco, si bien la mayor parte de sus calles son pendientes, estrechas y tortuosas, á excepcion de la nueva calle del Príncipe, que es muy ancha, llana y perfectamente alineada, y con preciosas casas, todas ellas nuevas, bien construidas, y formadas en su mayor parte de rica piedra. Consta de más de 6.000 almas, y no hay más que una sola iglesia parroquial ó colegiata, y hácia el centro de la ciudad una capilla titulada de la Misericordia. Hay en esta poblacion una casa consistorial de gran fachada, pero de pocas comodidades, un buen teatro, una aduana, una Administracion de rentas estancadas, otra de correos, otra de loterías, varias fondas y cafés, algunos de bastante lujo, boticas, droguerías, y muchas tiendas de paños, comestibles, quinca-llas y otros comercios importantes, cuyos jefes ó dueños son consignatarios de los vapores que hacen escala en el puerto, uno de los más visitados del Océano por nacionales y extranjeros. Antigua plaza fuerte y amurallada mala y débilmente, presenta una figura muy irregular con tres plazas ó plazuelas para el mercado, que está muy concurrido, especialmente los sábados.

Cerca de la plaza principal ó de la Constitución, se halla la iglesia parroquial ó colegiata de Nuestra Señora de la Asuncion, de sólida arquitectura del orden dórico. Dentro de la ciudad y en la cortina de la muralla, correspondiente al N., hay una batería nombrada de la *piedra*, un buen baluarte y un castillo, y fuera de la ciudad y en la cumbre de *Castro*, existe el fuerte del mismo nombre que domina la poblacion y la bahía. Su importante situacion geográfica la hicieron capital del tercio naval de su nombre, y tiene, por consiguiente, una comandancia militar de marina, otra de artillería, y otra de ingenieros; una capitanía de puerto, un consulado ó tribunal de comercio; una junta del mismo ramo; otra de sanidad; varios consulados y vice consulados; buenas escuelas públicas y particulares, y un colegio de humanidades de segunda enseñanza bien montado.

Los principales barrios de Vigo son el del Arenal, La Ribera, Falperra y Salgueiral. El más considerable es el del *Arenal*, situado al E., frente al fondeadero donde anclan los buques, y con una calle de cerca de un cuarto de legua de longitud; en él habitan los marineros, pescadores, artesanos y los industrioses catalanes que establecieron allí sus fábricas, y el número de habitantes de estos cuatro bar-

rios ó arrabales de la ciudad de Vigo, es tanto ó más numeroso que el de la misma. La parte nueva de esta se hace aprovechando el dilatado arenal y una parte de mar cortado de un malecón con sus dársenas de comercio y pesca y los correspondientes muelles, en los cuales se está trabajando actualmente, y una vez concluido, será, sin disputa, el referido malecón uno de los paseos más bellos de España.

Pero lo que más llama la atención de los forasteros, así nacionales como extranjeros, es la preciosa ría, que dá principio por la parte septentrional en el cabo del Hombre Ferro, corriendo de E. á O. cerca de seis leguas geográficas de extension; hácia el medio de ellas se vé la gran ensenada y puerto de Vigo, el mejor de Europa, segun los inteligentes. A unas tres leguas O-N-O. del puerto ó sea en la entrada de la ría, están situadas las dos islas Cíes, que se prolongan de N. á S. unas cuatro millas. El espacio que media entre ambas, constituye el paso nombrado *La Porta*, y por su gran altura sirve de barrera al puerto, impidiendo la entrada en él de los fuertes vientos, haciéndole por esta circunstancia y por la profundidad y limpieza de sus aguas, el más seguro de todos y la ría más hermosa que se conoce, y más deseada para la arribada de buques castigados por el mal temporal, que se ven imposibilitados de entrar por las barras de Oporto, Lisboa y otros puntos. Rodeada esta ría de altas sierras de agradable vista, con muchos y preciosos valles sumamente fértiles, descuellan entre estos los montes de Nuestra Señora del Alba y de la Guia, y el de Nuestra Señora de la Penada. En la misma costa están situadas las villas de Bonzas, Redondela y el famoso puente San Payo. La costa del Norte es más escarpada, y en ella está el puerto de Cangas, y la torre de la Colegiata sirve de guía para los buques que entran por el Norte.

A unas seis millas marítimas del puerto de Vigo, se encuentran otras dos islas de mediana altura, denominadas de San Simon y San Antonio, la primera mucho mayor que la segunda, y esta última está situada al extremo N. de la anterior. Situadas ambas en el interior de la ría, produce su vista una impresion agradabilísima, y es fama antigua que el aire sano y vivificador que en ellas se respira hace que cualquier caballería estenuada y enferma que á las mismas se traslade, se cura y nutre muy pronta y completamente. Elegido muy adecuadamente este sitio para lazareto, se empezaron las obras sobre el año 1839, y los hijos de la Oliva tienen muchísimo que agradecer al capitalista señor Velazquez Moreno, pues sin él hubiera sido muy difícil llevar esta preciosa idea á feliz término. Gran pena me causó no visitar detenidamente este lazareto del que tan buenas noticias tenia, y esta fué mucho mayor cuando al hacer mi viaje por tierra de Vigo á Pontevedra no perdí de vista el referido lazareto, del cual tan corta distancia nos separaba, pues le fuimos circunvalando durante mucho tiempo por ambos costados en el paso, entrada y salida de Redondela. Sin embargo, su admirable situacion no puede ser más á propósito para el objeto á que estas dos islas se han destinado, y sus condiciones todas, son las más esenciales para la ventilacion, aseo, vigilancia y buen servicio del establecimiento. En él se admiten á los buques que vienen con patente sucia, y á todos los que tienen que hacer cuarentena, segun las disposiciones sanitarias vigentes, y tres buques anclados á su alrededor me indicaron la certeza de las noticias que se apresuró á comunicarme el jefe de Sanidad del puerto, cuando le pedimos permiso para visitarle.

Entre los diversos valles que rodean á Vigo, es digno de especial mencion el conocido con el nombre de *Fragoso*, que se prolonga desde San Fausto de Chapela hasta San Miguel de Oya, y que en la actualidad consta de más de 20 parroquias, abrazando unas dos leguas de largo por una de ancho. Por entre las montañas que rodean este precioso valle, bajan innumerables arroyos y manantiales, siendo el principal el de *Cambeses*, que toma despues el nombre de

rio de Lagares, que es el que contribuye á la fertilidad de los puntos por donde pasa.

El clima de Vigo es benéfico, suave y delicioso; su cielo alegre y despejado, y el carácter de sus habitantes afable, placentero y apacible, siendo por lo general muy dóciles y pacíficos; pero estos, lo mismo que la mayor parte de los hijos de Galicia, son amigos de pleitear entre sí, armando disturbios y contiendas por la menor cosa, y con una astucia y sagacidad pasmosa suelen estar más enterados de las leyes de partida que algunos abogados. Su trato es franco, amable, cortés y atento, y están dotados, por regla general, de bastantes fuerzas físicas y de valor, el cual redoblan con sus ejercicios gimnásticos y su afición á la carrera y danzas, que sirven para su robustez y desarrollo físico.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Continuando en la presente semana la baja de temperatura que en el anterior estado hicimos notar, el termómetro ha marcado—0,6 y 15,9 como cifras mínima y máxima respectivamente, y el barómetro ha oscilado entre 691,76 y 702,08. Los vientos dominantes en este período hebdomadario fueron los S-S-O. y O-S-O.

Han sido aun más frecuentes que en la anterior semana las bronquitis benignas y francas, presentándose algunas formas capilares aunque sin revestir gravedad. Las erisipelas, amigdalitis, gastritis, gastro-enteritis, hepatitis, neumonías y pleuresias, han disminuido, aunque de estas últimas haya habido algunos ejemplos acompañados de derrame considerable. Las manifestaciones reumáticas se han acrecentado, revistiendo en muchas ocasiones la forma aguda ó la de exacerbaciones de las crónicas y en muy pocas la de localizaciones viscerales.

Las congestiones y hemorragias, aunque han disminuido, no han dejado de presentarse, y en algunos casos con bastante gravedad por tener su asiento en los centros nerviosos ó en los órganos respiratorios.

CRÓNICA.

Súplica á los lectores. Los que hayan fijado mientes en el artículo del Sr. Mendez Alvaro, publicado en uno de los anteriores números con el título de *A cada cual lo suyo*, no habrán encontrado de seguro en él una palabra descortés, ni mucho menos ofensiva para el Dr. Velasco, ni tampoco habrán advertido desabrimiento, tono destemplado ó cosa á este tenor, y mucho menos *desvergüenzas*. El Sr. Velasco no estaba bien enterado, y eso es todo.

Pues bien, vean ahora los *finos*, los *cortesos términos*, en que sino el citado señor, uno de sus adláteres, dá comienzo á la palinodia que se ha visto en la precision de cantar. En el párrafo que transcribimos advertirán las *seráficas*, las templadas, las dulces, las benévolas frases que han brotado de su pluma. ¡Hasta viejo se complace en llamar al Sr. Mendez Alvaro, sobre suponerle avinagrado por la edad, cuando es lo cierto que siempre se está riendo, por hallar á cada paso muchas cosas extramadamente risibles!

Hé aquí la finura con que se espresa:

«Pues bien, prescindiendo de hacer comentarios sobre el tono destemplado con que el Sr. Mendez Alvaro hace esta reclamación, porque es el mismo que suele usar cuando al Dr. Velasco ó á *El Anfiteatro* se ha dirigido, y porque casi es una virtud soportar con benevolencia esas explosiones atrabiliarias que frecuentemente brotan de ciertos caracteres educados en lucha continua y avinagrados por la edad, diremos al Sr. Mendez Alvaro que como ni el Dr. Velasco, ni *El Anfiteatro*, quieren usurpar á nadie la legítima gloria adquirida por sus trabajos, reconocemos, tributamos y públicamente exponemos el homenaje de admiración y respeto que por los suyos se merece. Verdad es que el Sr. Mendez Alvaro

ha sido uno de los que más han trabajado por el mejoramiento de las clases médicas, y negarlo fuera notoria injusticia, que *El Anfiteatro* no cometerá nunca. Tengan también entendido nuestros suscritores, recuérdense los que ya lo sepan, y los que lo ignoren apréndanlo para que nunca se les olvide, que el excelente Reglamento de partidos decretado por el conde de San Luis, pertenece todo entero al señor Mendez Alvaro.»

¡Un discurso! Hemos leído con gusto, hallándole bastante bien escrito, el discurso leído por D. Domingo Escafi y Vidal, en la sesión pública con que se ha inaugurado la Academia de Palma de Mallorca, en el cual ha sostenido que *la Medicina es una ciencia positiva, es una ciencia cierta*. Para hacer de él un examen crítico,—como para hacerle de todos los discursos del propio género,—habría necesidad de más tiempo y más espacio del que dispone el periodista médico. Nos limitaremos, por tanto, á decir que si bien la Medicina es una ciencia que aspira al verdadero positivismo, y á la *certidumbre*, le falta para llegar á realizar sus aspiraciones larguísimo trecho que recorrer, toda la inmensa distancia del progreso futuro. Y en lo relativo á la *curación* de las enfermedades, objeto del mayor interés para la humanidad y de mayor honra para la ciencia, no puede despreciarse tanto el *fatal empirismo* que ha sabido establecer muchos provechosos tratamientos, adoptados y aplicados á su manera por los diferentes sistemas médicos pasados, que parecieron positivos y ciertos en cada época, para resultar después—ó no ha de haber porvenir—tan falsos, tan quiméricos como habrán de aparecer los actuales. ¿A dónde habrán ido á parar, pasada media centuria, los conocimientos que hoy se reputan como positivos? El envanecimiento aparta mucho, con frecuencia, del camino que conduce á la verdad, empeñando en estrechas sendas al espíritu humano, siempre ambicioso de espacio, de luz y de libertad.

Estátua del Dr. Stokes. En el vestíbulo del colegio de médicos de Dublin acaba de erigirse una estatua á este famoso médico irlandés. Vemos con gusto que se va generalizando esta manera de honrar la memoria de los médicos eminentes.

¡Que vengan acá con esas! El prefecto de Burdeos acaba de disponer que se haga la *visita anual* de las farmacias, yerberías, etc., del departamento; componiendo la comisión el Dr. Levieux, vicepresidente del Consejo de higiene, presidente, y los Sres. Martin-Barbet y Métandier, farmacéuticos... ¡Esto sucede en Francia, y lo propio en todas las naciones! Es que los farmacéuticos de los otros países ni saben ser libres, ni han aprendido á tener dignidad farmacéutica. ¡Qué atrasados están!

Tampoco hay allí libertad profesional. El Consejo de higiene de Buenos-Aires que persigue duramente á los intrusos en la profesión, ha multado á varios charlatanes y hecho cerrar seis farmacias. Aquellos republicanos pueden aprender en España, donde no se persigue ni se molesta á nadie, antes se premia con grandes cruces á cualquier petate que vende como panacea, aunque sea un asqueroso aceite. ¡Estamos, gracias á la naturaleza,—como dice cierto pege—en la tierra de los alcornoques!

Congreso médico andaluz. Convocado este Congreso para hoy 2 de Abril, cercana está la hora en que dé comienzo á sus tareas, que no dudamos corresponderán á los nobles y patrióticos propósitos de los que realizan al cabo, venciendo no escasas dificultades, el pensamiento que se propusieron. Con oportunidad comunicaremos á nuestros lectores las noticias que recibamos.

Nuevo colega. La *Revista de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales*, cuyo nacimiento habíamos anunciado, ha publicado ya su primer número que hemos visto con gusto, deseando al colega muchos y grandes triunfos, y no pequeña dosis de paciencia para sufrir los desengaños que en el cumplimiento de sus loables propósitos le esperan.

A concurso. Vacante la cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada por renuncia de nuestro compañero de redacción D. Carlos María Cortezo, y correspondiendo su provision al turno de concurso, S. M. ha tenido á bien disponer que se anuncie antes á traslación, conforme á las prescripciones del reglamento de 15 de Enero de 1870.

Nombramiento. Para formar el tribunal que ha de juzgar los ejercicios de oposición á la cátedra de Medicina

Legal y Toxicología de la Universidad de Valencia, han sido nombrados los señores siguientes: presidente, el excelentísimo Sr. D. Juan Magaz y Jaime, consejero de Instrucción pública; y vocales, D. Teodoro Yañez y Font y D. Eduardo del Castillo y Lechaga, catedráticos de la asignatura vacante en Madrid y Granada respectivamente; D. Francisco Mendez Alvaro, académico de la de Medicina; D. José Maenza, don Bernardino Gallego y D. Rogelio Casas de Butista, doctores.

Aclimatación del jaborandi. En el Invernadero del Jardín de Plantas de París existen en la actualidad dos pequeños tallos de esta planta, que ya han empezado á dar hojas, lo cual prueba que este vegetal puede crecer en nuestros climas, sinó al aire libre, en los invernaderos al menos.

Uteroscopia. El ilustrado médico andaluz, Dr. Revueltas y Carrillo, ha enviado á la exposicion de Filadelfia un instrumento de su invencion, que lleva este nombre. Consiste en un aparato de óptica aplicable á todos los *speculum uteri*, para iluminar mucho más que hasta ahora se ha conseguido, las partes que se examinan con él, aumentándolas en la proporcion de doce veces su tamaño natural, y acercándolas á la vista del operador.

Felicitemos á nuestro compañero por este nuevo invento, y deseamos que, obteniéndose con dicho aparato los resultados apetecibles, se generalice su uso entre los especialistas.

¿En dónde estamos? Con este epígrafe publica nuestro apreciable colega *La Correspondencia médica* un artículo dando cuenta de un hecho que por desgracia se repite con sobrada frecuencia en nuestro país. Es el caso, pues no queremos privar de su conocimiento á nuestros lectores, que la Diputacion provincial de Palencia acordó allá por el mes de Julio de 1870 sacar á oposicion dos plazas de médico-cirujano de los establecimientos benéficos á su cargo, con la dotacion respectiva de 1.375 y 1.125 pesetas. Provistas ambas con arreglo á la ley, fueron destinados los dos profesores al hospital nuevo; mas nombrada una nueva Diputacion suprimió este hospital, y con él á los médicos. Sin embargo, dispuestos estos á no dejarse atropellar por nadie, recurrieron enalzados contra tal destitucion y pidieron que se les destinara á los otros establecimientos, lo cual consiguieron por orden del Poder ejecutivo de la República. En vista de esto la Diputacion acordó rebajarles los sueldos, mas recurrieron los profesores nuevamente al Gobierno y este reconoció como justa la demanda. La Corporacion á que aludimos no se dió, á pesar de esto, por vencida, y los referidos médicos no han percibido un ochavo de sus haberes desde el 11 de Marzo de 1874. Semejante conducta, desobediencia tal á las órdenes superiores, no hay duda que merece una recompensa de parte del Gobierno. Hemos llegado á una época en que cada cual hace lo que se le antoja, abandonando en un rincón por incómodo todo lo que huele á legalidad y justicia.

Arreglo farmacéutico. En un proyecto que con este título publica *La Farmacia Española* se propone entre otras cosas que no se consienta más que una oficina de farmacia por cada 4.000 habitantes. Para esto y á fin de que no hubiera muchos farmacéuticos que se hallaran cruzados de brazos, debiera empezar el autor de tal proyecto—que desde luego se comprende no patrocina la redaccion de *La Farmacia*—por cerrar durante diez ó doce años las Facultades en que se dá la enseñanza de esa ciencia. De lo contrario, ¿cómo, en qué profesion habian de ganar su sustento los escuderos?

Bien venido. En la ciudad de Alcalá de Henares ha empezado á publicarse un periódico semanal, órgano oficial del centro cervantista de Valladolid, cuyo objeto es el de perpetuar las glorias de la inmortal Cómpluto, cuna de tantas celebridades españolas y honroso emporio de la ciencia de nuestros padres, así como difundir los conocimientos modernos y abogar por todos los intereses morales y materiales de la comarca que comprende el partido judicial de la célebre ciudad. Titúlase *La Cuna de Cervantes*, y los dos números que hasta la fecha se han publicado son muy recomendables y refléjanse en ellos las raras dotes que adornan á sus celosos é ilustrados redactores.

Damos, pues, al colega nuestra más cumplida enhorabuena, y le deseamos una vida próspera y feliz en el estadio de la prensa.

Poblacion de París en 1875. Han nacido en París durante este año 55.854 criaturas, de las cuales han sido varones 29.211 y hembras 26.643.—Han muerto 45.980 personas. La proporcion de la mortalidad, es en números re-

dondos 25 entre 1.000 habitantes. Sabido es que en Madrid mueren 40 de cada 1.000 al menos... Considérese si hay motivos para que nuestro Gobierno y nuestro municipio fijen su atencion en semejante bagatela. ¿Qué ha de suceder en un país que se constituye cada dos años, tiene una guerra civil cada diez, cambia de ministerio cada seis meses, disuelve anualmente las Cortes por lo comun con general aplauso, ó presencia impasible como las disuelven poco menos que á puntapiés?

Es honrarla demasiado. Nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica*, ha tomado por lo sério las vaciedades que le plugo á un médico francés publicar en la *Gazette hebdomadaire* sobre el periodismo médico en España. Por nuestra parte hemos estimado preferible no decir palabra, haciendo con tan desatinado escrito aquello de «alza la pata... y prosigue su camino.» Creemos que no merece otra cosa.

Un periódico más en Francia. Acaba de ver la luz pública en Limoges un periódico, cuyo título es, *Journal de la Société de médecine et de pharmacie de la Haute-Vienne*.

Una esperanza. Nuestro estimado colega la *Gaceta de Sanidad militar* aparece en su último número lleno de gozo, como es natural, orlada la primera página, en que la Redaccion tributa sus plácemes sinceros y entusiastas al joven monarca, por haberse alcanzado la paz, y tambien á los generales, jefes, oficiales y soldados de nuestro ejército. Pero además contiene un articulito debido á la pluma de un inteligente y laborioso profesor, con el título *La medicina militar*, en que es notable el siguiente párrafo, motivo para nosotros de consoladoras esperanzas, sabiendo cuántas pruebas de saber, aplicacion y celo han manifestado siempre los médicos militares españoles:

«Pero si hasta ahora, dice, este (el servicio de campaña) los exigía la ejecución de los principios de la ciencia, ha llegado el momento de que esta reclame á los afiliados en sus banderas el resultado de la experiencia adquirida en el campo de batalla acerca del modo más adecuado para recoger los heridos; las modificaciones que en los medios propuestos hasta el día puedan introducirse en pró de aquellos y del servicio; qué hemostáticos deben preferirse en el campo de batalla, y cuáles han dado mejores resultados; qué apósitos se emplearon en las primeras curas, y sus ventajas; los aparatos contentivos usados, y las operaciones de todas clases que se efectuaron en los primeros momentos, antes de pasar los heridos al hospital.»

No es esto solo: pone además el autor del artículo otras muchas importantísimas cosas que pueden ilustrar convenientemente nuestros compañeros militares, con honra no escasa para ellos, para el cuerpo de Sanidad y para el país.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de esta villa, con la gratificacion anual de 550 pesetas, satisfaciéndose además el importe de las recetas que despache con destino á las familias pobres, que son de 34 á 40.

La poblacion consta de 225 vecinos; pudiendo el profesor elegido celebrar sus ajustes particulares con los vecinos pudientes.

Se halla en la ribera de los rios Henares y Jarama, distante tres leguas de Madrid y una de las estaciones de San Fernando y Torrejon de Ardoz, línea de Madrid á Zaragoza.

Las solicitudes se dirigirán al Ayuntamiento de esta villa en el término de 30 días, á contar desde aquel en que el presente anuncio se inserta en el *Boletín oficial* de esta provincia, pasado el cual se procederá á la eleccion.—Mejorada del Campo 24 de Marzo de 1876.—El Alcalde constitucional, Fermin Gonzalez. (893)

—La de médico-cirujano particular de Herramelluri (Burgos); su dotacion 200 fanegas de trigo al año. Las solicitudes se dirigirán á D. Julian Ochoa, hasta el 13 del actual.

—La de médico-cirujano de Villar de Plasencia (Cáceres); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

—La de médico-cirujano de Quintanámbrigo (Burgos); su dotacion 50 pesetas y las igualas. Las solicitudes hasta el 11 del actual.

Madrid: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34.

ANUNCIOS LITERARIOS.

CATÁLOGO

de las obras de medicina, cirugía, farmacia, historia natural y otras ciencias, que se proporcionan á los suscritores á EL SIGLO MÉDICO con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Bayard. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Bouillaud. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

Cazeaux. «Tratado de obstetricia,» traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas: en Madrid 52 rs.; en provincias 60.

Chavarry. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Idem, id., id.

—«Historia natural médica.» Idem, id., id.

Chomel. «Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la «Patología general» de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Méndez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

Dance. «Manual de auscultación y percusión.» Un cuaderno: 2 rs.

Fabre. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Méndez Alvaro.

Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un «Tratado completo de las enfermedades venéreas» al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifiógrafos. Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 reales; en provincias 46.

Henle. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 12 rs.; en provincias 16.

Hernandez Morejon. «Historia de la medicina española.» Esta obra clásica contiene las más preciosas noticias acerca de nuestra medicina antigua. El crédito de su autor, que empleó su vida y su talento en acopiar materiales para redactarla, es la mejor recomendación que de ella puede hacerse, si necesitan alguna los médicos españoles, tan interesados en conocer á fondo la literatura de su país.

Da noticia de más de mil autores españoles y de un sin número de obras desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, y facilita de este modo la investigación de datos importantísimos para la ciencia. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

Méndez Alvaro y Nieto. «Prontuario del arte de los apósitos. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Méndez Alvaro. «Formulario especial de las enfermedades venéreas,» donde se encontrarán clasificadas todas las principales recetas que han usado los prácticos de más nombradía. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

Nieto. «Memorias sobre una asociación médica general.» 2 reales.

—«Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica,» por D. Matías Nieto Serrano, doctor en medicina y cirugía. Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestión grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 32.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica,» por D. Matías Nieto Serrano. Es un tratado completo de filosofía fundamental, que comprende el

análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º: en Madrid 32 reales; en provincias 36.

—«La reforma médica,» por D. Matías Nieto Serrano. Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

Moreau. «Atlas de obstetricia,» publicado en París, con explicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformación de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la versión, la extracción con el fórceps, etc., etc.

Es la obra más completa y esmerada en su género que se conoce, y sirve de complemento á todos los tratados de obstetricia y de útil auxiliar á los que se dedican á la práctica de los partos.

Un tomo encuadrado á la holandesa. En negro 120 reales é iluminado 300.

Santero. «Juicio crítico del sistema homeopático,» en 4.º: 4 rs.

Santucho. «Memoria sobre la farna en el ejército,» 2 rs.

Tavernier. «Elementos de clínica quirúrgica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

Trousseau y H. Pidoux. «Tratado de terapéutica y materia médica,» traducido al castellano de la novena edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos en 8.º: en Madrid 80 rs.; en provincias 90.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESAREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª sección. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en cartón-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª sección. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extracción manual de la placenta, y la aplicación del fórceps.

Para facilitar la adquisición de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Sección de anatomía descriptiva y topográfica...	600 rs.
Sección de partos.....	500
Ambas reunidas.....	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, y no se servirá ninguno sin su previo abono; pero se dan facilidades para la adquisición de las figuras.

También se suscribe en la administración de este periódico.

Saez y Palacios.—TRATADO DE QUIMICA INORGANICA teórico y práctico.—Aplicada á la medicina y especialmente á la farmacia. Segunda edición, enteramente reformada. Esta obra constará de dos magníficos tomos en 8.º mayor con numerosos grabados intercalados en el texto, buen papel y esmerada impresión.

Esta nueva edición puede considerarse como una nueva obra, pues el autor la ha completamente reformado y considerablemente aumentado, y se publica por cuadernos de 10 pliegos (160 páginas) cada uno. Precio de cada cuaderno, 2 pesetas 50 cént. en Madrid y 2 pesetas 75 cént. en provincias, franco de porte.

Se han publicado los cuadernos del 1.º al 11.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

POR FALLECIMIENTO DE UN LICENCIADO EN MEDICINA se vende la colección de EL SIGLO MÉDICO desde el primer número que se publicó en Junio de 1834 hasta el día. Se halla encuadrada por tomos, y para su precio, que será módico, y demás detalles, pueden dirigirse á D. Leoncio Fernandez Sanchez, provincia de Almería, María.

MEDICAMENTOS MARINOS

elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que se expenden como depósito central en Madrid, calle de Pontejos, 6, Farmacia de Fernandez Izquierdo.

Jarabe depurativo de plantas marinas.

Sabido es que el mar ocupa en la superficie del globo las dos terceras partes de su extension, y los antiguos naturalistas desconocieron la riqueza y la inmensa variedad de plantas que viven en el Océano. Hoy la ciencia ha descubierto muchos de los inmensos arcanos que encierra tan estensa region, y Monlau afirmó que una de las medicaciones que habian de universalizarse, la principal quizás, es «la marina.»

Las plantas marinas se nutren de los elementos de ese medio, donde la humanidad doliente encuentra en el verano el alivio y la curacion de las más rebeldes y generalizadas enfermedades; ¿qué extraño es que los medicamentos marinos sean un arsenal terapéutico apreciadísimo por médicos que le aplican constantemente, como puede preguntarse á D. Timoteo Lopez, de Villaconencio (Palencia); á D. Juan Cayon Miranda, de Bielva (Santander); á D. Ramon Sanchez Cós, de Pesués (Santander); á D. Eugenio Gutierrez y Gonzalez de Cueto, de Lamadrid (Santander); á D. Máximo Perez del Valle, San Vicente de la Barquera; á D. José Cárcelos, de Madrid, y á innumerables de toda España, cuyas espresivas y gráficas cartas obran en nuestro poder?

No más tisis,

esclaman algunos médicos al observar la eficacia de nuestro «Jarabe depurativo de plantas marinas» en la tisis laríngea y pulmonar, á la vez que en las graves enfermedades del corazón, del útero ó de la matriz, «tisis de estos órganos.» Mejor que el aceite bacalao para los niños, es tambien panacea verdadera para casi todas las dolencias de la mujer.

Gran remedio en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresía, dificultad de respiracion, en el asma crónico, ronqueras, estincion de voz, «tos ferina» de los niños y en cualquiera clase de tos, por crónica ó rebelde que sea, y aunque esté sostenida por lesiones orgánicas.

Es el «Jarabe de plantas marinas» el gran remedio de las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia.

No más escrófulas,

dicen tambien los médicos que lo usan y notan las maravillas creadas por la medicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas» pues trasforma por encanto la naturaleza del escrofuloso y las deformidades del raquíctico, y en la blandura de las carnes, humores y gases de los niños hace verdaderos milagros, y los hace al enfermizo ó mal humorado por la viruela, sarampion, etc.

No más herpes,

se oye decir á los médicos, que con el «Jarabe depurativo de plantas marinas» combaten victoriosamente el her-

petismo y todas las afecciones de la piel

Salud de las señoras,

repiten los médicos al observar como con el «Jarabe de plantas marinas» impiden los desarreglos menstruales, reponen pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiendo y dando á la fisonomia un carácter saludable. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiendo su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores mitiga. Aumenta la secrecion y la escrescion de la orina, y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico, suspende las náuseas y salivacion de la preñez, y en el histerismo logra curaciones radicales.

Método. La aplicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas» se reduce á tomar los adultos una cucharada como las de comer, y los niños como de café, tres veces al dia, ó sea mañana en ayunas, once de la mañana ó una hora antes de la comida, y al anochecer: solamente cuando la tos ó fuertes dolores incomodan de noche se usa tambien una cucharada cada tres ó cuatro horas, y pueden tomarse solo ó con té, tila, manzanilla, violeta, etc.

Precio: cada frasco de unas 16 onzas de capacidad, 5 pesetas.

Píldoras matriciales.

Preparacion marina de Yarto Monzon, usadas con gran éxito y á la vez que el «Jarabe de plantas marinas» ó solo en el cáncer de la matriz, ulcera-

ciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano.

Las píldoras matriciales producen sus efectos, «sin invadir los tejidos más allá del mal» marcándose de tal modo que el enfermo conoce cuándo ha de suspender las tomas y cuándo ha de repetirlas, mientras no se completa la curacion. Bajo la influencia de las «píldoras matriciales» cesan al poco tiempo de su uso las hemorragias, aunque sean abundantes y frecuentes, disminuye el flujo y su fetidez; cesan los dolores lancinantes en el empeine y bajo vientre, y por último, pierde el tumor canceroso su volúmen, desapareciendo toda prominencia entre los labios del cuello.

Usos. Una semana á píldora por mañana y noche; segunda semana á dos; tercera á tres, y cuarta á cuatro en cada una de las dos tomas; constituyendo el primer mes de tratamiento y consumo de una caja. Se descansa ocho dias, y el alivio ha de notarse manifiesta y claramente, y se continúa otro mes con otra caja del mismo modo, en que la curacion será completa, y en los raros casos en que no lo sea, siempre que el alivio se realice, deba continuarse. La enferma ha de «privarse completamente del uso de la leche y manteca, mientras dura la medicacion, porque la leche destruye la accion benéfica de las píldoras matriciales. Cada caja, 5 pesetas, y se remite certificada por 3 rs más, y las dos cajas por 44 rs.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquíctismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café nervino rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CATÁLOGO GENERAL

DE LA

AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA.

FUNDADA EN 1845.

DIRECTOR PROPIETARIO: D. C. A. SAAVEDRA.

PARIS: 55, RUE TAITBOUT.—MADRID: 31, CALLE DEL SORDO.

Es la primera vez que se publica (es el 21.º) con anuncios interesantes para la farmacia, perfumería, comercio é industria. Como los anteriores, comprende las principales especialidades de Francia, Inglaterra, Austria, etc., apuntando los cuatro precios (por mayor y menor en España y Francia), que deben conocer los señores farmacéuticos ó comerciantes.

Muchos al *por mayor* son más *bajos*, ninguno más *alto*, que los de los mismos especialistas ó fabricantes. Recibiendo en mercancías una parte de los anuncios que tiene arrendados á los mejores periódicos hispano-portugueses, puede cederlos y los cede siempre sin beneficio alguno. Por otra parte, merced á sus treinta años de relaciones con su clientela extranjera ha conseguido y cede rebajas excepcionales.

Vende esta Agencia á los precios por mayor, ya sea de París, embalaje, porte y adeudo por cuenta del comprador; ya de Madrid, libre de todo gasto. Pago á treinta días, fecha de la factura, en letras contra la capital donde se hagan los pedidos.

Desde 1845 su casa de Madrid tiene un *Stock* de las especialidades extranjeras más en boga. Si careciese de algunas, su casa de París las remitiría juntamente con todos los productos que se necesiten y á los precios más favorables. También remitirá su casa de Madrid á las provincias cuanto géneros hay en la corte. Unos y otros envíos marcharán á las 48 horas de haber recibido las órdenes, *porte de cuenta del comprador*. Las personas con las cuales no tiene la Agencia el honor de estar en relaciones, se servirán acompañar sus pedidos de los fondos ó buenas referencias.

IMPORTANTE.—La Agencia se encarga hace treinta años, además de toda clase de comisiones entre España y Europa ó América, de los cobros de créditos españoles en el extranjero, ó extranjeros en España; de la toma y venta de privilegios; en fin, de los trasportes, cuya práctica ha probado durante los muchos años que ha representado á las Compañías de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, y de París á Lyon y el Mediterráneo, para su tráfico internacional.

París: 55, rue Taitbout.—Madrid: 31, calle del Sordo.

NOTA. Nuestras casas de París y Madrid, y nuestros conocidos depositarios de provincias, distribuyen *gratis* este 21.º catálogo.—Escribir franco.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

BELLEZA DE LOS DIENTES

EAU DE PHILIPPE DENTIFRICE SUPERIEUR

Para limpiar, blanquear y conservar LOS DIENTES; destruye LA CARIE; fortifica LAS ENCÍAS y calma EL DOLOR de muelas.

Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas le han granjeado una fama sin igual.



Pasta rosada para los dientes VERDADERO CARMIN DE LA BOCA preferible á los polvos PARA LOS DIENTES

JABON A LA VEGETALINA

Exento de materias corrosivas. Indispensable á los cutis finos y delicados.

En París: PHILIPPE et C^{ie}, 24, rue d'Enghien. — Madrid: Por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Agua, 12 rs. Odonthalina, 13 rs. Jabon, 5 rs. Depósitos: Fiera, calle del Carmen, 1; Morales, Carrera de San Gerónimo, 12, y Perfumería Inglesa.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOUILLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocasía, Escolar y Ortega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

Medalla de la Sociedad de Ciencias Indus. París,

NO MAS CABELLOS BLANCOS MELANOGENE

Teintura por excelencia

De DICQUEMARE aîné, 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior á todas las usadas hasta hoy. — París, 24, rue d'Enghien. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor.

Sres. Borges, Gentil Duguet, Villalon, Morales, Frera, García y Romero y Vicente.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. ro lo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

¡GRAN ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH^{LES} FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Da al cutis frescura y transparencia — Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{IA}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: verde mar, gamuza, habana y lila. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros. — Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrosulfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrosulfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 rs. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

* Medalla de ORO. — Prima de 16,600 fr.

QUINA LAROCHE

Recomendada por la Academia de Medicina.

ELIXIR reconstituyente, digestivo y febrífugo, conteniendo la totalidad de los principios de las 3 quinas (amarilla, roja y gris), principios obtenidos por medio de numerosos vehículos y un material nuevo y poderoso.

EL MISMO FERRUGINOSO

con base de Fosfato de Hierro soluble.

Este producto, experimentado en los hospitales, ha dado los mejores resultados, especialmente contra la inapetencia, la debilidad general, el empobrecimiento de la sangre, la clorosis, consecuencias del parto, etc.

PARIS: 22, rue Drouot.

MADRID: Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. — BARCELONA, Borrell, herm^{os}.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En París, casa de M. P.

Paul Bon (suc^{esor}, **Jacquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Pères. Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

LA SOLUCION ODET disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de día en día nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de médecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives générales de médecine*.)

Curar, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino también las de los huesos, las quebraduras, dentaduras penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia). — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA, DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.